



UNIVERSIDAD DE CHILE

**Facultad de Filosofía y Humanidades**

**Tesis para optar al grado académico de Licenciada en Filosofía**

**Consideraciones acerca del dilema ecológico-político: Sobre la aplicabilidad de un enfoque postextractivista al sistema educacional actual.**

**Profesores Guía**

Francisco Herrera Jeldres  
Carlos Ruiz Schneider

**Estudiante**

Olivia Sosa Fadda

Santiago, Octubre de 2018

*Para C.F y E.S*  
*Para F.H y C.R*  
*Para M.R*  
*Para A.L*  
*Para V.M*  
*Para C.S y S.F*

*...y para todas las mujeres que buscan su lugar en la filosofía y en el mundo.*

## Tabla de contenidos

<b>Introducción</b>	4
<b>Capítulo 1</b> El nuevo capitalismo digital y el peligro del capital humano	15
<b>1.1</b> Características fundamentales	15
<b>1.2</b> El auge del capital humano en un capitalismo virtual	19
<b>Capítulo 2</b> La crisis ecológica y el problema de las visiones optimistas	24
<b>2.1</b> Un escenario devastador	24
<b>2.2</b> El problema ecológico del progreso neoliberal	26
<b>2.3</b> Ecologismos superficiales y profundos	28
<b>2.4</b> Sobre las cooptaciones duiscursivas e incongruencias dentro de las proyecciones a futuro de dos frentes clave	31
<b>Capítulo 3</b> Sobre la transición al decrecimiento económico y la maldición del extractivismo	37
<b>3.1</b> Un proyecto de desarrollo latinoamericano como horizonte cultural: El decrecimiento económico	37
<b>3.2</b> La cuestión del extractivismo	41
<b>Capítulo 4</b> Reflexiones en torno a la técnica en el escenario del capitalismo virtual	45
<b>4.1</b> Sobre cómo entendemos filosóficamente nuestra relación con la técnica y la tecnología	47
<b>Capítulo 5</b> Los nuevos fenómenos tecnológicos en un escenario de dominación	53
<b>5.1</b> El transhumanismo como desafío filosófico	56
<b>5.1</b> La técnica actual y nuestra forma neoliberal de educación	58
<b>Conclusiones</b>	61
<b>Bibliografía</b>	67

## **Introducción**

La presente investigación trata acerca del dilema que plantea el futuro en nuestro planeta. Este dilema puede observarse por un lado, desde el capitalismo-neoliberal y por otro, desde los ecologismos actuales. A partir de estos dos fenómenos, exploraremos el estado actual de nuestra sociedad capitalista y tecnológica, marcada por la era digital y el neoliberalismo. Las reflexiones aquí esbozadas se volverán cada vez más relevantes con el tiempo y a partir de los avances tecnológicos, sobre todo si analizamos cómo se verá afectada la educación del siglo XXI a través de mecanismos novedosos y complejos debido a su nivel de abstracción dentro del sistema. Se insiste aquí en la deficiente e ilusoria concepción de futuro concebida por todo tipo de actores del sistema internacional, así como también en el análisis de las posibles salidas y/o dificultades existentes para nuestro escenario latinoamericano.

En el complejo contexto en el que nos desenvolvemos destacan dos elementos innegables, por un lado, vivimos bajo el modelo capitalista-neoliberal, que se basa en el desarrollo económico bajo un imperativo de crecimiento general, y que configura subjetividades y maneras de habitar el mundo. Este crecimiento económico se da a través del fortalecimiento de las economías bajo la bandera del liberalismo económico, que toma como base la competitividad, respaldada en resultados y deriva en un modelo de desarrollo con una marcada idea de bienestar. Hoy esta idea está basada en el consumo, cuyas consecuencias podemos ver desde la publicidad hasta la educación. Un universo de empresas y servicios, empleados y empleadores, pero que en realidad es un universo mucho más profundo que eso, y que involucra todas las aristas de la sociedad en nuevas formas abstractas, virtuales y poco estudiadas. Los problemas sociales que sufrimos actualmente son un efecto de la desigualdad inherente al sistema neoliberal, cosa que no es nueva para muchos sectores de la sociedad que demandan respeto a sus derechos mediante luchas revolucionarias históricas, que en ocasiones han logrado cambiar el orden establecido.

Por otro lado, vivimos en un escenario ecológico devastador. Según concluye el Quinto Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (en Inglés IPCC) del 2014, con un grado casi absoluto de certeza (95%), el cambio climático es real y efectivamente se ha producido por causas antropogénicas. Pese a este escenario ecológico tan poco alentador, en donde podemos ver fenómenos como desertificación, deforestación, calentamiento atmosférico, cambio climático, y contaminación de diversa índole, es “aquí” donde vivimos día a día. Cuesta encontrar alguna congruencia entre la aplicación del sistema neoliberal y la continuidad de nuestro mundo natural a costas de la expropiación y explotación de sus recursos. Actualmente la seguridad de los recursos naturales en el tiempo se ve amenazada directamente por el modelo de desarrollo implantado en el mundo, sobre todo con las dinámicas presentadas entre países del primer y tercer mundo. Con esto se apunta a que al considerarse en general la naturaleza como una mercancía, se pasa por alto qué tanto dependemos de ella y qué tanto debemos preocuparnos como planeta por protegerla. Vandana Shiva en su libro *“Manifiesto para una democracia de la tierra”* explicita:

*“La Democracia de la Tierra ofrece nuevas libertades para actuar, pero también nuevas libertades para pensar, es decir, para concebir como «seguridad nacional» la de nuestro auténtico hogar natal, que es la Tierra. La libertad de pensamiento alcanza también a que recapacitemos y nos demos cuenta de cuál es nuestra auténtica «seguridad»: la seguridad ecológica que nos proporciona la Tierra y la seguridad social que nosotros mismos creamos a través de la comunidad, a través de los sistemas públicos, y a través de las riqueza compartida”<sup>1</sup>.*

La lucha ecologista es tan legítima como cualquier lucha que busque mejores condiciones para todas y todos en una igualdad contextualizada, y podríamos afirmar que de alguna manera todas están relacionadas en ese punto. La postura de Shiva sintetiza lo que la lucha ecologista a grandes rasgos busca, y el llamado hoy en día pareciera ser el de hacernos cargo de esta situación, obedeciendo ciertos parámetros, planteando que eventualmente podremos revertir la situación y vivir de forma amigable con la tierra. Aquí hallamos una visión respecto a la naturaleza, y un primer problema a analizar en esta investigación, que si bien no es en primera instancia negativa, al ser combinada con la contingencia ecológica y política actuales, sostenemos que no sirve para la reconstrucción de la ecología de forma realista, derivando en una ecología superficial y capitalista. Es la visión romántica de la naturaleza, que, propiciada por el romanticismo literario, creador de un imaginario definido, la que nos devuelve

---

1 Vandana Shiva (2005) *“Manifiesto para una democracia de la tierra: Justicia, sostenibilidad y paz”*. Buenos Aires: Paidós. p. 218

constantemente a una idea de equilibrio y paz dentro de la misma. Elementos que, por lo demás, están fuertemente amenazados hoy en día, y cuesta pensar que alguna vez hubieran existido a cabalidad.

Lamentablemente, incluso esta visión romántica de la naturaleza puede traernos serias dificultades que son invisibles para muchos ecologistas superficiales o liberales, de acuerdo a Zizek<sup>2</sup>. Actualmente, somos bombardeados por tanta información en los medios de comunicación y las redes sociales sobre desastres ecológicos en diferentes partes del mundo y con tal frecuencia, que ya damos por sentado que en nuestro universo de información se encuentra todo esto a diario, y hacemos ojos ciegos a una realidad que de otra manera sería demasiado deprimente traer a nuestras mentes, a saber, que nuestra naturaleza lentamente se acaba de la forma en que la conocíamos, y que se está perdiendo irremediablemente un supuesto equilibrio natural que alguna vez sin el ser humano pareció existir, idea romántica que nuestra investigación pretende visibilizar.

## **La mercantilización de la vida: el capital humano**

Dentro de las dinámicas que se dan en el sistema, junto con la estandarización y la competitividad encontramos la mercantilización que produce el capitalismo. Con esto se apunta a la adjudicación de un valor monetario a cualquier objeto o servicio, sin importar cuan abstracto sea lo que se cuantifica monetariamente. La mercantilización ocurre en cada sector de la sociedad, incluyendo sus pilares fundamentales: salud y educación. Es fácil observar el tratamiento de la educación como bien mercantil, centrándonos en la privatización segregadora y el lucro de las entidades. Estos serían los hechos fundamentales para afirmar una visión sesgada del conocimiento y el proceso educativo. Sin embargo, estas visiones sesgadas existen en un nivel más profundo, y que se hacen cargo de su propia reproducción ideológica. Se relaciona con la concepción de los diferentes sujetos y una mercantilización silenciosa que se inculca subliminalmente a través de la forma en que se imparte la educación, una que busca sólo ubicarse con respecto al sistema. Así, no entrega las herramientas necesarias para cuestionarla en profundidad y se concentra en generar tempranamente un capital humano rentable.

Una consecuencia de la mercantilización inherente al capitalismo es un fenómeno denominado como capital humano, y que se considera aquí como la parte más moderna y grosera de la mercantilización o monetización entendida como cuantificación en valor monetario de ciertos aspectos, servicios y objetos. Se le considera aquí su influencia como un daño al sistema educativo y en este

---

2 Slavoj Zizek (2008). *Examined Life* (Dir. Astra Taylor). Festival Internacional de Cine de Toronto.

sentido, se observa que el fenómeno llega a niveles importantes: Incluso el tiempo que una madre ha amamantado a su hijo se puede observar en términos de capital humano, configurándose un universo más allá de lo que se invierte directamente; entra aquí todo lo que han invertido previamente en uno. Castro-Gómez, en su libro *“Historia de la gubernamentalidad”* plantea una definición dada por Becker en 1964 en *“The Human Capital”*:

*“Becker defiende la tesis de que cuando las personas compran en el mercado servicios de salud, educación, información, etc., o simplemente gastan tiempo buscando empleo o divirtiéndose, estas acciones deben ser consideradas como gastos de inversión y no simplemente como gastos de consumo. ¿Por qué? Sencillamente porque estos bienes no son únicamente materiales, sino que tienen que ver con factores “inmateriales” tales como el placer sensual, la felicidad y el bienestar corporal, que también son factores económicos. Son inversiones que los sujetos hacen en sí mismos, “competencias” que luego podrán capitalizar”*<sup>3</sup>

Se ve a cada persona como una pequeña empresa desde muy temprana edad, por lo que este pensamiento es inculcado desde la escuela a través de diversos métodos que convienen en su aceptación ideológica del modelo. Es el sujeto quien siempre tendrá la culpa de no haber invertido lo suficiente para su empleabilidad tanto en educación como en tiempo, y nunca el Estado o el sistema. Con esto, se logra una concepción amigable del sistema a nivel macro justificándose últimamente en la educación, en donde el trabajador no es un explotado, sino que un capitalista más sin darse cuenta. Podemos observar cómo, en este punto, el eje de lo tangible y factual del capitalismo (como dinero, transacciones, intercambios monetarios físicos, etc), gira hacia el lado contrario: una versión del capitalismo que le asigna más importancia a la experiencia abstracta o virtual dentro de sus parámetros del siglo XXI.

Nuestra forma de conocimiento hoy es tomada como un “capital humano”, característica fundamental de la nueva era digital del capitalismo que se intenta introducir, en la cual se invierte según la prosperidad económica que presente el área del conocimiento que se elige, haciendo algunas carreras especialmente rentables. Sin ir ms lejos, se puede tomar como ejemplo la portada del diario *Las Últimas Noticias* del 19 de Mayo de 2017 en donde se lee: *“Haga una buena inversión: estudie una carrera minera”*. Pero esto corresponde solo a uno de los muchos reflejos que existen de la nueva

---

3 Castro-Gómez, Santiago (1977). *“Historia de la gubernamentalidad: Razón de estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault”*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. pp. 202-203.

tendencia hacia la virtualidad del capitalismo. Fenómenos que vienen desde los años dos mil, como la introducción del pago con tarjetas o las transferencias de dinero por Internet, hasta fenómenos actuales como el uso del bitcoin o redes sociales mediante inteligencias artificiales nos hablan de un vuelco esperable del capitalismo (y por consiguiente el neoliberalismo) a una situación más virtual, más abstracta del mismo. Esto trae un vuelco filosófico digno de analizar, pues el núcleo de este asunto yace en el uso de la tecnología y las nuevas ofertas de la técnica, pero afecta profundamente las ideologías que mantenemos con respecto al mundo, la educación y el trabajo. El actual capital humano es un ejemplo de cómo se hacen más importantes (y por ende monetizables) cualidades intangibles de los seres humanos y del dinero, y cómo éstas han cobrado protagonismo en el escenario capitalista-digital.

La sociedad parece seguir desbocadamente un ideal de progreso que aboga por un conocimiento sin fin, configurándose así problemas e implicancias respecto a la concepción y la forma de pensar y usar la técnica, mas ¿Qué consecuencias nos trae esta forma de pensar? Esta idea antropocentrista se conforma como una avasalladora realidad en donde lo que es humana y técnicamente posible pensar en torno a la ciencia y la técnica, aquello debe realizarse. Esta idea en particular parece ser el imperativo del siglo XX (sobre todo en su boom industrial), pero que hoy toma un vuelco mucho más vertiginoso y violento debido a los grandes avances tecnológicos que se han dado en lo que llevamos de siglo, y se ve determinado por una ideología neoliberal que se reproduce en espacios más acotados y de maneras novedosas.

## **La responsabilidad del conocimiento y el extractivismo epistémico**

Actualmente el fondo que tiñe la producción de conocimiento tanto en educación primaria, secundaria y universitaria es de irresponsabilidad, si nos basamos en el planteamiento de Hans Jonas en su *“Ética de la Responsabilidad”*, pues no se busca romper con el modelo que tanto nos hace daño ecológicamente, perpetuando este “mito de la superabundancia” e “ideal utópico”<sup>4</sup>, junto a un imperativo de crecimiento que nos está llevando a cambios ecológicos irreversibles. Tampoco se hace visible la responsabilidad que recae en nosotros como humanos al contar con libertad y medios de adquirir conocimiento, y no plantearnos las repercusiones éticas, ambientales y humanas que tiene el modelo debido a una mentalidad que ha asimilado el neoliberalismo.

---

4 Hans Jonas. (1979). *“El principio de la responsabilidad: Ensayo de una ética para una civilización tecnológica”*. España: Herder. pp.17 .

Como se mencionó anteriormente, la lógica actual la potencia del conocimiento humano parece ser infinita, y para algunos es lógico que si algo puede pensarse, tenemos el deber entonces como sociedad de crear el conocimiento necesario para que ese algo pueda realizarse. El hecho de que sea “lógico” y “un deber” es lo que se desea cuestionar. Pareciera que esta relación no se está haciendo cargo de la responsabilidad que conlleva el hecho de tener conocimiento, tecnología, dinero y poder (en el fondo: libertad de acción entendida bajo parámetros capitalistas), teniendo un futuro tan poco alentador según las condiciones políticas y ecológicas actuales. Esto es una consecuencia del imperativo capitalista de crecer, ¿de qué forma? De una forma más abstracta, rápida y barata que demuestre, por muy superficial que sea, que la idea entendida por progreso netamente económico está prosperando, en un escenario donde tenemos muestras suficientes que esta forma rápida y barata está afectando nuestro ecosistema y educación de manera grave. Así se instala un ideal de bienestar basado en el consumo que no se desliga del imperativo de crecimiento impuesto por el modelo neoliberal, siendo incluso el crecimiento la única respuesta a los problemas sociales y políticos de los estados. Esto se traduce en el tipo de educación estandarizada, poco adecuada a los diferentes contextos y lucrativa que se vive al menos en nuestro país. Todos estos fenómenos se agudizan con los impresionantes avances en tecnología que se están dando, y la cercanía que tenemos a ellos.

Sin embargo, han sido muchos los pensadores que han ideado maneras de evadir y solucionar estos problemas planteando nuevos modelos de desarrollo, que escapan a las lógicas dañinas del capitalismo. Una de ellas es la del decrecimiento y postextractivismo primeramente surgido en Francia, que viene a ser un horizonte cultural al que tanto Chile como el mundo podrían apuntar en las diferentes versiones adaptadas. El decrecimiento en este sentido es un llamado a ponderar qué tan necesario es depender de ciertas comodidades que el sistema nos entrega como dadas, cuestionando, por ejemplo, la cantidad de automóviles en la ciudad, la inversión en tecnología no-sustentable, la nula sanción efectiva a empresas que dañan el ecosistema, entre otras acciones. Con respecto al conocimiento se busca insertar en la formación académica de las personas un sentido de responsabilidad que no implique un estado de crisis o siquiera una austeridad capitalista, sino que este sentido es la adopción de un horizonte común en donde el planeta tierra y sus futuras generaciones son los protagonistas, siempre estando en consonancia con el contexto que se vive en cada territorio.

Considerando que vivimos en la presencia e imperio de un tipo de capitalismo de una nueva índole, el capitalismo digital, problemas como el del extractivismo recién mencionado presentan niveles novedosos y poco analizados. El extractivismo epistémico, que al igual que el extractivismo

físico que conocemos más, corresponde a una extracción pero esta vez de conocimiento, saberes, consignas o discursos pertenecientes a un sector determinado de la sociedad y la mayoría de las veces alejado del organismo extractor. A medida en que avanzamos en el análisis de estos fenómenos podemos advertir cómo dentro del capitalismo digital o virtual se esconden nuevos mecanismos de dominación sustraídos del extractivismo más burdo y clásico en el que al menos nuestro continente del Sur se ve sumido desde los inicios de la colonización. En dicho sentido, nos encontramos en una situación que requiere al menos de una alta dosis de sospecha para poder ser comprendida.

Desde esta perspectiva, se impone la inquietud de si es aplicable la propuesta de *decrecimiento* al área del conocimiento, incluyendo los variados sistemas de formación que tienen los seres humanos. Conforme al modelo actual de desarrollo, que pone por delante los intereses económicos y luego las repercusiones para los habitantes presentes y futuros del mundo se configuraría una cierta urgencia de pensar en las implicancias éticas y existenciales de nuestra forma de producir conocimiento, para así hacer habitable una sociedad posterior en el tiempo. En tal sentido, la adopción del decrecimiento como forma de enfrentar la catástrofe ecológica promete ser una de las opciones más amigable, y para que esta se lleve a cabo como cambio cultural en tanto horizonte de posibilidad se debe incluir en la formación de las personas. No obstante, tal propuesta plantea también sus propios cuestionamientos y dificultades.

La idea de decrecimiento y postextractivismo parece no ser una alternativa plausible a mediano plazo, si la adjudicamos a nuestro contexto de forma realista y no-utópica. Estas concepciones, al plantearse ellas mismas como un horizonte y un cambio cultural con ideas determinadas en torno al crecimiento y a la naturaleza, se ponen en una posición idealista que (al igual que muchos actores del neoliberalismo) desplaza la responsabilidad del cambio a un momento futuro, sin plantearse cuáles son los cambios que hoy deben implementarse para que esto comience a ocurrir. No se centra en la concepción diferente de un presente a través de la única posibilidad de llegada a un horizonte cultural: la educación. Se piensa aquí a la naturaleza como un equilibrio al cual eventualmente, tras una revolución verde, podríamos retornar. Además, cuentan con ideas y concepciones respecto al capitalismo que no son necesariamente ciertas para poder implantarse, como lo es pensar en la convivencia sana entre el modelo de desarrollo actual y el cuidado de la ecología. Aceptando convenientemente que en el presente el poder del capital es demasiado grande, la postergación se hace una forma de lucha.

Es por esto que siguiendo parcialmente los planteamientos del filósofo Slavoj Žižek, es posible considerar que nunca veremos los frutos de estas proyecciones mientras no se plantee una manera realista de concebir el futuro del sistema y del planeta, partiendo por una reforma de carácter filosófico en la educación de las personas. Es un lema que hemos escuchado una y mil veces: “*El problema no es [inserte problema social particular], ¡el problema es el sistema!*” y esto es verdadero. La cuestión es que vivimos en un sistema en donde la extirpación del mismo sólo se podrá dar de la misma manera que fue introducido: de una manera intelectualmente radical. Esto quiere decir, una manera honesta y más existencial de considerar la situación presente, que ya no se preocupe de crecer, sino que de decrecer de manera consciente. Un decrecimiento que debe venir desde la subjetividad y la comprensión fría de dónde estamos parados como sociedad, pero que no concuerda con las subjetividades creadas por el sistema neoliberal actual, subjetividades confundidas por ficciones ideológicas que se encargan de reproducir el modelo de diversas maneras.

Cabe considerar como ficciones ideológicas todas aquellas ideas provenientes de un acercamiento previamente sesgado y por ende poco realista, a un contexto determinado que omita contradicciones económicas, políticas y sociales evidentes. Una ficción ideológica puede ser asociada a una simulación implantada desde un modelo económico y social que se sigue, pero que seguramente implica contradicciones elementales. Estas ficciones se encargan de hacer el sistema algo amigable en el sujeto, cegando a las masas frente a determinadas situaciones.

Es caer en esta ideología, pensar por ejemplo, que este sistema dará un vuelco paulatino y democrático por medio de una revolución reveladora, en comunión con todas las naciones, culturas y partidos, al igual que es perderse en ensoñaciones pensar que el sistema extractivista se podrá mantener en el tiempo. Todo indicaría que la revolución que hoy se necesita es más abstracta de lo que acostumbramos, pero no se cuenta con las condiciones necesarias para realizarla debido a que el capitalismo con sus diferentes métodos ficticios o “vaporosos” infiltra incluso al ala revolucionaria de la sociedad en las trampas del mismo, a través de una ideología romántica del futuro. Consignas esencialmente anticapitalistas como lo son el feminismo o el ecologismo, debido a esta nueva era ideológica del sistema, no tienen por qué seguir siendo discursos fuera del imperio del capital. Pueden incluso propiciarlo bajo métodos económicos, ideológicos y, por ende, filosóficos. Esta misma razón hace aún más difícil el reconocimiento de esta situación. Esto nos conduce a tener en cuenta el término “capitalismo cultural” de Žižek para describir la manera en que la sociedad y el activismo se ven

envueltos en un universo de ficción y falsedad, que no lucha en contra de los efectos negativos del modelo y nos confunde como sociedad.

Así, se observan una serie de problemas generados por este escenario. En primer lugar, la educación actual tiene escasas posibilidades de entregar las herramientas necesarias para criticar adecuadamente el sistema, ya que lo que hace este sistema capitalista y neoliberal a través de la educación es fundamentalmente enseñarnos a ubicarnos en él, delimitando nuestra acción de manera coercitiva, subliminal y romántica. Segundo, tenemos las soluciones a los problemas que acarrea el modelo pensadas, y sabemos que algunas son políticamente posibles mediante ciertos cambios si se desbloqueara la esfera del poder político y económico, sin embargo estamos esperando que eso ocurra sin pagar el precio de aceptar la radicalidad del asunto que yace en el fondo: el fin del modelo neoliberal, solución que se considera como una condición necesaria para poder comenzar a pensar en otros modelos como “horizonte”. Tercero y por consiguiente, los proyectos que buscan cambiar estructuralmente al modelo no parece que puedan lograrlo planteándose a sí mismos como una vuelta a la naturaleza sin educar con completa honestidad al hablar del futuro en el escenario neoliberal actual, por lo que existe un componente de utopía o ilusiones falsas en el planteamiento de muchos de ellos. Una visión optimista no sería la salvación, más bien se necesita una visión más acorde a la realidad actual.

Conforme a todos los antecedentes expuestos, la hipótesis que se desarrolló en este trabajo señala, que la forma en que se plantea el futuro desde frentes políticos, ecológicos y sociales es en general deficiente, debido a ficciones ideológicas tendientes a un romanticismo impuesto por el modelo de desarrollo y el sistema económico en conjunto. La preponderancia de la tecnología en el capitalismo del siglo XXI ha tenido fuertes implicancias para el sistema educacional, que genera subjetividades específicas e intensifica estas ficciones a través de ideologías híbridas. La cuestión de si nuestra vida en el planeta continúa a largo plazo parece ser una decisión política que trasciende a los ciudadanos comunes, y que por esta razón exige un posicionamiento radical y honesto. Al asumir y entender estas posiciones encontraremos que el neoliberalismo como modelo de desarrollo y en su punto basal devela posiciones filosóficas egoístas, ciegas y peligrosas. Estas posiciones se inculcan a través de diferentes medios para replicar ficciones en el tiempo que mantienen al sistema capitalista-neoliberal en pie, principalmente a través de la educación. En el fondo, el sistema neoliberal se funda en un miedo a la muerte sistémico, a través del régimen de la acumulación, la ambición y el imperativo de crecimiento, entre otros.

El objetivo que se persigue en este campo, entonces, es el de demostrar mediante el contraste de los argumentos presentes en las bases del capitalismo-neoliberal y ecologismo actuales, que plantearse un futuro a través de estas vías es ideológica y fácticamente deficiente. Se apunta a una deconstrucción de las lógicas capitalistas y ecológicas que relacione los hechos o antecedentes económicos, políticos, tecnológicos y sociales de los últimos diez años con la realidad ineludible que vive el planeta tierra: una crisis fundada principalmente en lo ecológico, pero con matices filosóficos más complejos. Esto dará pie a una reflexión acerca de los mecanismos disponibles para superar estos dilemas, y cuáles son las dificultades a las que se enfrenta el cambio que se busca intencionar. Se busca evidenciar que las soluciones como las del decrecimiento y postextractivismo no caben en el modelo actual de estandarización y competencia en la educación, así como no cabe pensar que el modelo de extracción da abasto en el tiempo. Nuestras visiones acerca del futuro, lleno de desafíos y fenómenos desconocidos, develan posiciones filosóficas arraigadas profundamente en nuestras creencias.

En base a los planteamientos de Zizek, se toma el concepto de capitalismo cultural para entender los fenómenos que se están dando, específicamente los de capital humano e ideología. Al respecto, Zizek plantea en *“Primero como tragedia, después como farsa”* que las protestas anticapitalistas de la década de los sesenta añadieron a la crítica estándar de la explotación socioeconómica nuevos temas de crítica cultural: la alienación de la vida diaria, la mercantilización del consumo, la falta de autenticidad de una sociedad de masas en la que nos vemos obligados a «llevar máscaras» y estamos sometidos a opresiones sexuales y de otro tipo, etc. Así: *“El nuevo espíritu del capitalismo recuperó triunfalmente la retórica igualitaria y antijerárquica de 1968, presentándose a sí mismo como una victoriosa rebelión libertaria contra las opresivas organizaciones sociales características tanto del capitalismo empresarial como del Socialismo Realmente Existente; un nuevo espíritu libertario personificado por capitalistas «serenos» e informales, como Bill Gates y los fundadores de las heladerías Bend & Jerry”*<sup>5</sup>

No se está pensando adecuadamente la realidad, pues la realidad tal y como la conocemos está destruyéndose fácticamente, siendo la catástrofe ecológica el ejemplo más claro de que no tenemos vuelta atrás y debemos tomar una posición más existencial para enfrentar los desafíos educativos de los tiempos venideros. Se desea instalar la premisa que la educación y la ecología deben pensarse en un mundo con un destino diferente al que se genera en el imaginario producido por las revoluciones ecológicas tradicionales. Se enfatiza en la necesidad de entender que esta es una realidad que, hagamos

---

5 Slavoj Zizek (2011) *“Primero como tragedia, después como farsa”*. España: Akal. p. 38

lo que hagamos para solucionarla, es un pre-requisito considerar que quienes hoy ostentan el poder en forma de sistema deben salir. Las sociedades deben constituir otro tipo de sistema, uno que se adecue a los tiempos. Pero ¿Puede ser esto posible? La respuesta será no, mientras los intereses económicos sigan siendo tan grandes y el extractivismo se encuentre tan arraigado en sus versiones física y epistémica en el corazón del modelo.

El sistema produce que su mismo sector revolucionario no tenga la fuerza suficiente para dar vuelta el juego debido al avanzado nivel ideológico al que se ha llegado. Se tienen todas las herramientas teóricas para realizar un cambio, pero todas ellas son infructuosas mientras no se caiga en consciencia de la radicalidad del escenario.

Tras constatar las problemáticas actuales surge una preocupación activa por buscar salidas correspondientes al calado de ellas. Los dos primeros capítulos se hacen cargo de la presencia de una crisis sistémica fundada en lo económico y sobre todo en lo ecológico, mostrando a qué nos referimos cuando hablamos de capitalismo digital y porqué esta crisis que se desarrolla en ambas áreas es radical, compleja y también de corte ideológica. En nuestro tercer capítulo presentamos uno de los proyectos latinoamericanos que buscan un cambio en nuestros sistemas productivos, tanto económicos como de conocimiento, para dar cuenta de las dificultades de implementación que el mismo presenta debido a las crisis anteriormente descritas. Los capítulos cuarto y quinto, entonces, se configuran como una reflexión enfocada en la técnica característica de nuestra era y sus usos, con el objetivo de encontrar un posicionamiento político adecuado al respecto que nos ayude a responder ciertas interrogantes que están permeando nuestro sistema educativo y los nuevos desafíos del capitalismo. Todas las reflexiones recién expuestas y sus respectivos objetivos se verán siempre apoyando la idea que aquí defendemos: La ocurrencia de un deficiente posicionamiento frente a un futuro que llegará más pronto que tarde.

## **Capítulo 1: El nuevo capitalismo digital y el peligro del capital humano.**

El objetivo del presente capítulo es caracterizar el modelo de desarrollo actual, es decir, un modelo capitalista-neoliberal históricamente definido y hoy transformado por la era digital. De este modo se exponen ciertas características y consecuencias que ha traído consigo este modelo, en aras de ubicarnos en el contexto político, económico y social actual, y poder comenzar desde allí con la reflexión a la que esta investigación se vuelca. Se presta, además, especial atención a la nueva importancia del capital humano en el sector del trabajo como consecuencia de la monetización y el capitalismo virtual o digital. La síntesis aquí esbozada nos aporta los antecedentes y conceptos necesarios para la comprensión de esta investigación y por consiguiente una visión propia a propósito de las deficiencias halladas en las visiones de futuro tanto del capitalismo como de ciertos ecologismos. Para esto nos basaremos en la situación económica y social actuales, siempre teniendo como trasfondo la situación ecológica que vivimos.

### **1.1 Características fundamentales**

Adam Smith es quien inaugura teóricamente lo que podríamos llamar el capitalismo moderno con su escrito *“La riqueza de las naciones”* en 1776 (un año antes de la independencia de EE.UU). Las ideas sobre la optimización del trabajo, la meritocracia y la automatización de la cadena productiva comienzan a ver la luz. En este libro se consolida una cadena de razones suficientes para explicar por

qué el capitalismo realmente funciona como sistema. Podemos resumir que la razón principal a considerar es que el capitalismo de Smith nos beneficiaría a todos quienes somos parte y ayudamos a que funcione, en tanto nos dividimos en consumidores, proveedores o trabajadores, en un sistema regulado por el mercado de oferta y demanda. En este libro podemos apreciar una versión ideal del capitalismo que fue pensada desde y para naciones que no fueron ni son hasta el momento explotadas por otras, y poseen ciertos medios de producción.

El modelo de desarrollo imperante apunta al desarrollo de pueblos y/o países a través de la implementación de políticas públicas, con el fin de lograr un estado de bienestar que permita una mejor calidad de vida para la población. No debemos perder de vista que los conceptos de desarrollo, bienestar y progreso no están dados, estos son interpretables según los fines del sistema económico, que sí está determinado. Es por lo mismo que podemos reconocer tres cadenas de consecuencias con respecto a las características del sistema económico capitalista. La primera es la relación de justificación que se da entre consumo y producción. La segunda, la relación que existe entre mercantilismo, extractivismo y neo-colonialismo. Por último, cómo el capital humano se justifica en la idea de monetización, que proviene del mercantilismo.

Una característica fundamental del sistema capitalista es que basa su idea de bienestar en el consumo, pues de esta forma se justifican conceptos como la producción, la propiedad y el flujo del capital de intercambio. Si hay consumo, entonces hay producción acorde a la satisfacción de ese consumo. En el capitalismo del siglo XXI, vemos como esta idea de consumo se vuelve más usual y dañina, propiciada por los avances tecnológicos en las diferentes industrias. Un ejemplo de ello es el uso del plástico, cada vez más dañino para el planeta: uso que vuelve todo más descartable y menos reutilizable. Lo importante en este sentido, es que el consumismo más que un acto físico se ha convertido en un estado mental propiciado a través de la educación y la publicidad, y que hace funcionar la rueda productiva y económica del sistema. Karl Marx, en la introducción de *“Elementos fundamentales para la crítica de la economía política”* señala al respecto:

*“La producción es inmediatamente el consumo. Doble consumo, subjetivo y objetivo: el individuo que al producir desarrolla sus capacidades, las gasta también, las consume en el acto de la producción, exactamente como la reproducción natural es un consumo de fuerzas vitales. En segundo lugar: consumo de los medios de producción que se emplean y se usan, y que se devuelven en parte (por ej., en la combustión) en los elementos generales. Consumo, igualmente, de la materia prima que no conserva su forma ni su constitución*

*natural, sino que más aún se consume. Por lo tanto, el acto mismo de producción es también en todos sus momentos un acto de consumo”<sup>6</sup>*

De esta forma se puede reconocer, que considerando el consumo y la producción, el siguiente elemento importantísimo de agregar a esta ecuación y siguiendo la síntesis aquí expuesta, es el del mercantilismo desarrollado entre los siglos XVI y XVII: un fenómeno y sistema que se cuela en la modernidad y define mucho de lo que es el temple capitalista (neoliberal) actual. Con el mercantilismo que teñía la empresa colonizadora de aquellos tiempos fue que se invadió Latinoamérica en busca de riquezas en metales, dinámica que se extiende hasta nuestros días y se hace parte de la relación de nuestro continente con los colonizadores originales. Lo que se desea destacar es que se empieza a considerar una riqueza monetaria que proviene de la naturaleza, riqueza que estaría allí para nuestra disposición y explotación, o más bien para la extracción y explotación por parte de los colonizadores.

Podemos notar que la relación entre capitalismo y mercantilismo se hace patente y que uno se reconoce en el otro, siendo el segundo una cualidad del primero. El mercantilismo es el enfoque con el que se mira la vida y sus elementos: una forma extractivista de ver al ser humano y la naturaleza, forma que no se compartía como cosmovisión previo a la invasión europea. Es así como actualmente, este modelo capitalista y neoliberal tiene muchas consecuencias asociadas, tales como el extractivismo o el neo-colonialismo. En torno al colonialismo que produce el sistema capitalista-neoliberal gestado en Europa, Fernando Coronil escribe:

*“Un enfoque que privilegia la relación constitutiva entre el capitalismo y el colonialismo nos permite reconocer los papeles fundamentales que el trabajo y la naturaleza colonial han jugado en la formación del mundo moderno. Desde esta perspectiva, el capitalismo aparece como el producto no sólo del ingenio de empresarios e inventores europeos, de la racionalidad de los Estados metropolitanos, o del sudor del proletariado europeo, sino también de la creatividad, el trabajo y la riqueza natural bajo el control de los europeos en sus territorios de ultramar. En vez de verlo como un fenómeno europeo auto-generado que se difunde al resto del mundo -la historia común de su nacimiento dentro de las entrañas de una sociedad feudal, su crecimiento dentro de los límites de Europa, y su expansión en el extranjero- la modernidad capitalista aparece como el resultado desde sus*

---

6 Karl Marx (1858) *“Elementos fundamentales para la crítica de la economía política”*. España: Siglo Veintiuno Editores. p. 10.

*inicios de transacciones transcontinentales cuyo carácter verdaderamente global sólo comenzó con la conquista y colonización de las Américas”.*<sup>7</sup>

Actualmente este patrón se vive con una intensidad nunca antes vista, propiciado por el neoliberalismo: sistema violentamente implantado en Latinoamérica desde los años setenta cuyo principal postulado es el liberalismo económico en todas sus facetas, sobre todo en lo que respecta al libre comercio y al sector privado. Es el sistema capitalista llevado a un extremo tanto económico como ideológico. Así, como corriente interna y dentro de la misma línea, el liberalismo económico reclama una mínima intervención del Estado en el mercado, y reivindica las ideas de propiedad privada y economía de mercado. Muchos son los estándares e índices tecnificados (por ejemplo: el Índice de Libertad Económica) para medir las diferentes aristas del sistema, pero lo que es común a todos los sistemas capitalistas es la competitividad: rasgo que determina quién se encuentra a la cabecera en las ganancias.

Existen diferentes modelos de desarrollo actualmente, pero se reconoce la preponderancia de un modelo de desarrollo neoliberal a nivel global, corriente capitalista que se preocupa de albergar y hacer proliferar el capitalismo económico con prácticas inherentes a éste: una amplia liberalización de la economía, el libre comercio en general a partir de la eliminación de aranceles, reducción del gasto público y la intervención del Estado en favor del sector privado, que cumpliría con desempeñar las competencias tradicionalmente asumidas por el Estado. El neoliberalismo ha llevado al extremo el concepto de liberalismo, dándole un matiz esencialmente económico, interpretando la libertad desde el punto de vista de la variedad y capacidad de consumo. Las consecuencias del modelo de desarrollo imperante se hacen sentir en las sociedades generando proyectos de vida, educación e ideologías varias con respecto a la vida o el “buen vivir” más allá de lo que podría imaginarse, determinando qué es el bienestar en un sistema que no descansa buscándolo. En Chile particularmente, tras el fin de la dictadura comenzó a funcionar el neoliberalismo en democracia después de haber sido violentamente implantado, y hoy se pueden ver las impactantes consecuencias que esta transición de modelo de desarrollo trajo consigo en los diferentes ámbitos fundamentales de la sociedad, y que no solo afectan a nuestro país sino que corresponden más bien a las consecuencias de un fenómeno global en desarrollo.

Gracias al cálculo mercantilista al cual el ser humano y la naturaleza debieron someterse, el sistema actual se esfuerza por calcular y ponderar hasta la última cifra los agentes constitutivos de la

---

<sup>7</sup> Fernando Coronil (2000). *“Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”*. Buenos Aires: CLACSO. p. 55.

sociedad para poder medir el progreso (económico) que se espera. Esta medición se volvió cada vez más específica e irracional, por lo que otra característica común proveniente del mercantilismo corresponde a la monetización: acción de ponerle un valor comercial a algo. Por muy simple que suene la definición del fenómeno, es muy común hoy por hoy ver cuán calculados están todos los elementos de la vida humana, ya que el hecho de ponerle valor a los objetos en sí mismos y por sí mismos ha sido trascendido por el nivel profundo de monetización al cual el sistema ha llegado. Esta propiedad alimenta la característica principal encontrada en la nueva era del capitalismo que será descrita más adelante: la presencia del capital humano como valor necesario. Foucault, en este sentido, señala:

*“De una manera más precisa, el cálculo mercantilista y el modo como el mercantilismo organiza el cálculo económico-político de las fuerzas, se ve con claridad, en efecto, que es imposible evitar -al menos si la pretensión es impedir el resurgimiento de una configuración imperial- un equilibrio europeo. Así es: para el mercantilismo, la competencia entre Estados supone que todo aquello mediante lo cual uno de ellos se enriquece pueda, y a decir verdad deba, sacarse de la riqueza de los otros. Lo que uno adquiere debe quitarlo a otro; solo es posible enriquecerse a expensas de los demás”.*<sup>8</sup>

Lo que esta última cita adelanta es que finalmente el sistema inculca la competencia, el individualismo y el egoísmo, entre sus relaciones económicas. Estas son características secundarias que aquí no trataremos pero que corresponden a premisas ideológicas en las que se basan los teóricos del capitalismo. Entre ellos, Adam Smith cuya teoría económica se basa en la capacidad del ser humano para pensar en su propio bienestar, junto con la premisa de que el interés propio eventualmente serviría al interés común de la sociedad. Premisa que en nuestros días tiende a ser considerada obsoleta.

Habiendo observado brevemente estas características asociadas, podemos tener una visión más clara con respecto a algunas de las consecuencias históricas de nuestro sistema capitalista neoliberal actual. Todas estas consecuencias tienen un trasfondo ético y, por ende, filosófico al que hay que atender si buscamos comprender el por qué nos encontramos tan inmersos en él. Así, la adopción del capitalismo como sistema radica, según Hayek en su libro *“Los fundamentos de la libertad”*, en la misma condición humana: *“ (...) la mente humana es incapaz de abarcar el conjunto de conocimientos que impulsan las acciones sociales y que, por tanto, precisa disponer -con*

---

8 Michel Foucault (1978-1979) *“Nacimiento de la biopolítica”*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica. p. 71.

*independencia de los juicios de los seres humanos- de un mecanismo impersonal que coordine todos los esfuerzos individuales.*”<sup>9</sup>

Esta afirmación supone una incapacidad natural del ser humano para coordinarse en conjunto planteando así un trasfondo de egoísmo y competitividad que lo caracterizaría. También, se basa en la premisa de Smith con respecto al beneficio propio y a su impacto en el interés común de la sociedad. Hayek aquí plantea el capitalismo como necesidad, como un mecanismo o fórmula fabricados para dominar estas falencias supuestamente impresas en el ADN humano.

## **1.2 El auge del capital humano en un capitalismo virtual o digital.**

En la sociedad del siglo XXI, las exigencias y necesidades del mercado laboral han ido evolucionando. Las organizaciones del siglo XX no tenían que enfrentarse a los conceptos que hoy las empresas deben incorporar para poder existir. Fenómenos como la globalización, la diversidad, la interconexión, el aprecio capitalista por la individualidad frente a la masa y la velocidad e inmediatez en general son inéditos en comparación con el siglo anterior, y las sociedades han sabido adaptarse cada vez más. Es por esto que llamamos capitalismo virtual o digital a esta nueva era del sistema marcada por la tecnología. Esta puede definirse como el momento histórico que estamos viviendo respecto al capital y a los avances técnicos y científicos de la sociedad. Gracias a la tecnología, hemos visto como el sistema económico ha dado un paso bastante aparente hacia lo abstracto: la digitalización de los procesos bancarios usuales, las compras por internet, la publicidad a través de redes sociales, etc. Pero esta es tan solo la punta del iceberg del capitalismo virtual. De lo que nos hacemos cargo aquí es de un paso del sistema económico a lo abstracto y no de la novedad que significa “pagar por internet”, aunque ciertamente ambos casos provienen del mismo proceso en desarrollo. Con esto, hacemos referencia a un proceso tanto físico como principalmente ideológico que viene a marcar tanto las relaciones sociales como el mundo laboral del siglo XXI. El capitalismo digital parte desde avances tecnológicos concretos pero decanta en la generación de nuevas subjetividades y conceptos relevantes para el mundo de hoy, como lo son el capital humano o el capitalismo cultural.

Estos fenómenos están motivados por una intensa búsqueda de bienestar en donde el sujeto es el eje clave. El capitalismo se vuelve más sensible, más sutil, y nuevas preocupaciones comienzan a surgir para productores y consumidores: la felicidad y el vínculo en el consumo, o el compromiso con las emociones y sentimientos que antes no eran tan explícitamente expresadas en un objeto. Estas son un

---

<sup>9</sup> Hayek, F. (1975) “*Los fundamentos de la libertad*”. España: Unión Editorial, p. 41.

vuelco a las cualidades abstractas de las relaciones capitalistas usuales. Apelamos al valor como algo paralelo a los números. Incluimos en nuestro universo cuestiones, necesidades y formas de ser directamente heredadas del sistema económico actual, y tal como el inconsciente freudiano, el sistema en el que vivimos actúa en las masas de maneras sigilosas y con ideas automáticas pero no menos ciertas. No obstante, lo recién expuesto es una consecuencia de lo que trae consigo una personalización del sistema laboral y comercial con respecto al siglo anterior, marcando una nueva época del capitalismo y neoliberalismo a su vez: el capitalismo virtual o digital. Cuando hablamos de capitalismo digital nos hacemos cargo desde la forma en que se concibe el trabajo hasta la experiencia que se configura en un producto tangible, situaciones que han sido modificadas por el surgimiento de este capitalismo. En este sentido, una consideración más apegada al materialismo sería insuficiente para interpretar al capitalismo del siglo XXI, precisamente dada la existencia de una dimensión inasible y más compleja dentro del modelo.

Hoy por hoy, las grandes empresas más que hablar de su producto en bruto o las ganancias, están concentradas en proporcionar una experiencia conceptual o ideológica que va más allá del producto o servicio. Al descomponer estas experiencias podemos encontrar un enfoque “humanitario” de fondo, remitiéndonos a valores que la empresa tendría, y que en el fondo el cliente también tendría al interactuar con estas empresas. Esto queda bien demostrado en la idea que sostiene Slavoj Žižek de “capitalismo cultural”: El capitalismo cultural refiere a la generación de una ética del consumo en un capitalismo del siglo XXI, en vez de cuestionar las bases de este consumismo, mezcla el ideal capitalista con la solución de los problemas que él mismo causa. Entonces, comprando podemos ayudar al mundo, podemos sentirnos mejor con nosotros mismos al comprar cómodamente nuestra redención, podemos aportar a una causa que de otra manera no podríamos ya que vivimos en un día a día en donde tenemos que trabajar y producir dinero. Este sistema, que antepone la experiencia abstracta, ideológica y sentimental de un producto antes que su valor objetivo, crea una necesidad culposa de cumplir con ciertos deberes éticos pero sin dejar de impulsar la idea de fondo: la circulación y reproducción del capital.

Hablamos de un intercambio virtual nunca antes visto y que va más allá de lo comercial. Ocurre cada vez con más frecuencia en el mercado, sin importar la posición política respecto al sistema. El dinero es sólo la parte física o el “hardware” de esta relación ideológica que entablamos con cada cosa que compramos, sin importar el contexto del intercambio. Esta es la justificación de ver en grandes tiendas de retail cientos de poleras púrpura con el estampado “*FEMINIST*” en ellas. Una tras otra se

venden como “pan caliente”: el capitalismo ha roto su propio límite, puede vender discursos esencialmente contrarios y hacernos creer que eso es normal por la plasticidad que nos permite la abstracción del sistema. Esta es una ilusión que todas y todos toleramos hasta cierto punto, en tanto vivimos en esta sociedad. He aquí la ficción ideológica que hemos descrito.

El neoliberalismo actual responde a lógicas capitalistas cuyas implicancias no en todos los casos son visibles: consideraremos “vaporosas”, abstractas o ficticias al conjunto de características del sistema digital imperante que el común de la gente evade pero parecieran ser parte de la mente misma de la sociedad y de manera automática. Estas son aquellas consecuencias virtuales, abstractas, complicadas de reconocer en una o uno mismo e invisibles concretamente pero que responden directamente al sistema económico. Basta analizar, por ejemplo, cuanto identificamos el consumir con el vivir para darnos cuenta de que llega un punto en donde no tenemos una respuesta al porqué pensamos así. Una de las grandes implicancias a analizar en este sentido es lo que diferentes autores llaman el “capital humano”. Considerando la monetización como consecuencia de la mercantilización gestada dentro del sistema neoliberal, podríamos afirmar que el capital humano vendría ser un extremo de este fenómeno, y la tercera cadena de consecuencias expuesta en este capítulo. Tanto monetización como capital humano comparten la característica de objetivizar y darle valor monetario a características abstractas y/o personales de cada persona o territorio. Lo que se intenta recalcar es que durante el siglo XX este punto no contaba con la importancia casi fundamental con la que cuenta hoy, debido a la rápida evolución que existe dentro del capitalismo en su era virtual o digital.

Al capital humano se le considera como la parte más moderna e inquietante del sistema neoliberal actual, entendida como característica nublada y vaporosa o virtual en tanto no se cae en cuenta de su verdadero significado por no ser tangible, y también, entendida como cuantificación en valor monetario de ciertos aspectos, servicios y objetos. Como se definió en la cita de Castro-Gómez, el capital humano corresponde a las inversiones que hacen los sujetos en sí mismos o en sus pares, por lo que para los productores es crucial poder jactarse de un buen capital humano: los talentos individuales que eventualmente darán una imagen apetecible al producto final, para despertar sentimientos en un consumidor que sabría de valor, y que por lo tanto comprará y potenciará los resultados globales de la organización, sobre todo su imagen pública.

Las estrategias de las empresas del siglo XXI incluyen en su universo los valores, los estilos y modelos de liderazgo y los procesos que se proyectan a la sociedad. Por esto, hoy el capital humano es percibido como algo abstracto pero fundamental por parte de las empresas, ya que se dice mejora la

productividad, la satisfacción del cliente, la innovación y la reducción de conflictos internos. El capital humano de una organización garantizará la capacidad de reacción de su personal, es la suma de talentos y competencias de los sujetos que trabajan en una empresa, suma que se comienza a hacer desde muy atrás. Es así como se toma lo anterior como una consecuencia de una mentalidad propiciada por el surgimiento de una vía digital o abstracta del capitalismo, y que hoy por hoy llega a niveles cada vez más selectivos a la hora de ponderar quién es más “valioso” para una empresa dentro del sistema. Esto lleva a las personas a invertir dinero y tiempo en sí mismos como si fuera un negocio a futuro, con caminos establecidos para llegar a la “rentabilidad económica”.

Si cada trabajador es en sí mismo y para sí mismo un inversionista (irrevocablemente responsable de sí mismo, o sea, su inversión), la tarea del capitalismo actual está hecha a la mitad, y el capitalismo sólo se tiene que esforzar en seguir implantando aquella idea (o ideología) en las masas. Tómese lo anterior como un ejemplo más de los métodos ficticios, vaporosos, abstractos y subliminales que están implantados en el actuar de cada uno, sin embargo del cual pocos son conscientes. De todas formas, suena bien para un Primer Mundo, pero si miramos la situación actual del trabajo en Chile al menos, rápidamente nos daremos cuenta de que una sociedad que tiene falencias en el ámbito educacional no puede hablar de un capital humano uniforme, creándose una división que en última instancia responde a temas económicos y sociales. Es por esto que el capital humano en vez de ser el valor de nuestro trabajo se convierte en una competencia monetaria con quien está al lado para acceder a un mejor puesto en un sistema desigual por definición.

De esta forma se reconoce que vivimos en un sistema capital-neoliberalista global, abstracto, virtual y digital, en donde los límites de la experiencia y de la identidad se vuelven laxos, hundidos en las redes sociales y la interconexión en la comunión virtual. El *internet*, concepto técnico fundamental que representa y marca nuestra era digital ha propiciado infinitas transformaciones en la manera de relacionarnos con los demás y el sistema. Con esto se quiere apuntar, a que lo que define a este momento del capitalismo es la tecnología, sin duda alguna. La tecnificación y refinación tecnológica del capitalismo se cuele en todos sus aspectos: desde el proceso productivo a la manera de comprar, y esto es poco decir. Fenómenos que trataremos más adelante como el de *Big Data*, propios de una Cuarta Revolución Industrial, son ejemplos de cómo llega la virtualidad de manera muy concreta al sistema. Los avances científicos son asombrosos, basta ver el gran colisionador de hadrones erigido en Suiza para aceptar que se está llegando a otro nivel técnico. El capitalismo definitivamente ha sido

transformado por la tecnología, al igual que muchos otros aspectos de nuestras vidas, sin perder de vista los peligros e implicancias filosóficas de esta visión.

La tecnología hoy por hoy condiciona intensamente otros desarrollos sociales y sus usos: la manera de comunicarnos entre nosotros y nuestra relación con la información son un claro ejemplo de aquello. Sin embargo, y a pesar de los grandes avances en este sentido, la tecnología está controlada en esta sociedad por los más poderosos económica y políticamente, y son ellos los causantes del abismo que existe entre la tecnología alcanzada y la tecnología disponible para todos. Las revoluciones tecnológicas dentro del modelo neoliberal están financiadas y monitoreadas, a pesar del determinismo tecnológico. Es así como se configura un tipo de sociedad capitalista marcadamente renovada con respecto al siglo pasado, pero debemos considerar que es un sistema que vive un punto crítico que no es sólo ideológico. La radicalidad del asunto está dada gracias a que el real colapso es ecológico y no hay bando político que resguarde este inminente hecho.

## **Capítulo 2: La crisis ecológica y el problema de las visiones optimistas.**

Nos encontramos en un escenario ecológico sin precedentes, que es latente y real, siendo el modelo actual su principal causante. Esta crisis ecológica llega a ser catastrófica en ciertas partes del mundo: la escasez de recursos naturales y contaminación han afectado a muchas personas, a pesar de que en las grandes ciudades del mundo no se suele vivir esta realidad, ya que actualmente las personas más afectadas habitan países tercermundistas y sobre todo en zonas rurales. Junto con ello, se mostrará cómo en esta nueva era virtual del capitalismo-neoliberal las consignas de las luchas sociales pueden ser capturadas y revendidas de manera abstracta, haciéndonos parte de una macro-experiencia potenciada por lo económico. Se puede distinguir un tipo de ecologismo que no apunta al cambio del modelo, y es el que normalmente se enseña como opuesto a las grandes empresas que explotan la naturaleza: ficción ideológica que se pone en cuestión. A este tipo de ecologismo-capitalista se le tratará aquí como superficial. Teniendo esto en mente, se sintetizarán las diferentes visiones con respecto al futuro de nuestro planeta desde las diferentes ecologías (superficial y profunda) hasta el capitalismo digital del siglo XXI. No se pretende aquí describir minuciosamente a todas las ramas

políticas o ideológicas del ecologismo ni abrumar con datos duros con el objetivo de salvaguardar la reflexión que se intenta esbozar, a saber, que la forma en que planteamos el presente y el futuro es deficiente y falaz en términos ecológicos, sin desmerecer la urgencia absoluta de un cambio en nuestros comportamientos personales y sociales.

## **2.1 Un escenario devastador**

Algunos de los problemas ecológicos más relevantes que vive el mundo actual son la deforestación, la desertificación, el calentamiento global, los monocultivos, la expropiación de tierras, la contaminación de las aguas y el aire, la escasez y extracción de recursos naturales, etc. En Noviembre del 2014 el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), conformado por 195 países, realizó la investigación más completa con respecto al cambio climático, contando con más de 800 científicos que durante 13 meses estudiaron el fenómeno. Las conclusiones a las cuales llegaron sorprenden por los resultados obtenidos. A pesar de que se viene hablando del cambio climático y el efecto invernadero hace un tiempo, el informe arrojó que, en relación a las estadísticas, deberíamos reducir las emisiones de carbono entre un 40 y un 70% a nivel mundial entre 2010 y 2050, y disminuirlas hasta un nivel nulo o negativo en 2100. Con esto se espera no superar la barrera de los 2 grados sobre la temperatura actual, pues en el caso de que esto ocurriese los efectos serían irreversibles y devastadores. Cabe destacar aquí que este mismo panel de expertos objeta que en este escenario los países menos desarrollados o del Tercer Mundo serían los menos aptos para hacer frente a estas catástrofes debido a que carecen de los recursos necesarios económicamente para garantizar el resguardo de la población. Tomando en cuenta la condición exclusiva de Latinoamérica como exportadora de recursos naturales extraídos por y para industrias primermundistas, de ocurrir alguna catástrofe ecológica a gran escala como consecuencia del calentamiento global nuestro continente sufriría un intenso caos social a pesar de la inmensidad de recursos naturales que existen actualmente y están privatizados. En el comunicado de prensa que arrojó el Quinto Informe realizado por el IPCC se lee:

*“La influencia humana en el sistema climático es clara y va en aumento, y sus impactos se observan en todos los continentes. Si no se le pone freno, el cambio climático hará que aumente la probabilidad de impactos graves, generalizados e irreversibles en las personas y los ecosistemas. Sin embargo, existen opciones para la adaptación al cambio climático, y con actividades de mitigación rigurosas se puede conseguir que los impactos del cambio climático permanezcan en un nivel controlable, creando un futuro más claro y sostenible*

(...) *“Tenemos los medios para limitar el cambio climático”, afirmó R.K. Pachauri, Presidente del IPCC, quien añadió que “las soluciones son muchas y permiten el continuo desarrollo económico y humano. Todo lo que necesitamos es voluntad de cambio, y confiamos en que esa voluntad esté motivada por el conocimiento y la comprensión de la ciencia del cambio climático”.*

El Informe, en síntesis, confirma que el cambio climático se constata en todo el mundo y que el calentamiento del sistema climático es inequívoco. Desde la década de 1950 muchos de los cambios observados no han tenido precedentes en los últimos decenios a milenios. Asimismo, sentencian: *“Nuestra evaluación concluye que la atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo han disminuido, el nivel del mar se ha elevado y las concentraciones de dióxido de carbono han aumentado hasta niveles sin precedentes desde hace, por lo menos, 800.000 años”, según Thomas Stocker, Copresidente del Grupo de trabajo I del IPCC.”*<sup>10</sup>

Es curioso que a pesar de la gran cantidad de información y datos científicos al respecto, la gran mayoría de las personas no reconozca que al momento de comprar o entablar una relación monetaria con cualquier entidad económica, aquello corresponde al paso cero de la destrucción ecológica, sobre todo, tomando en cuenta la influencia del capitalismo virtual en todo el sistema. Partiendo desde a quién le compramos lo que consumimos, hasta el qué hacemos con nuestros desechos es que se forma una cadena de acciones que pueden ayudar a disminuir o aumentar el desastre ecológico en mayor o menor escala, y sólo una concientización adecuada en este sentido propiciará la adopción o no de estas medidas en cada momento. Se entiende que al encontrarnos cada día con portadas de revistas o noticias de internet con fotos como la de un oso polar luchando por aferrarse a un pedazo de hielo a punto de derretirse exista un bloqueo en nuestra consciencia de manera colectiva. En nuestra cultura del bienestar instantáneo y del consumo rápido de imágenes, lógicamente produce angustia y perplejidad ver algo así. Sin embargo pareciera que no queremos seguir sabiendo que la tierra se está acabando más rápido de lo que creíamos, es una incertidumbre demasiado grande para las mentes ocupadas en el trabajo del siglo XXI. En concordancia con lo anterior y refiriéndose a aquellas caras del capitalismo virtual que ignoramos, Zizek escribe en *“Primero como tragedia, después como farsa”*:

---

<sup>10</sup> Véase el Comunicado de Prensa del IPCC. Entrega concluyente del Quinto Informe de Evaluación: El cambio climático amenaza con impactos irreversibles y peligrosos, pero existen opciones para limitar sus efectos. Copenhague, 02/10/2014. (Consultado el: 29/01/18) Disponible en: [https://www.ipcc.ch/pdf/ar5/prpc\\_syr/11022014\\_syr\\_copenhagen\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/ar5/prpc_syr/11022014_syr_copenhagen_es.pdf)

*“He aquí la descripción de Ed Ayres: Nos estamos viendo enfrentados a algo tan completamente fuera de nuestra experiencia colectiva que ni siquiera lo vemos, incluso aunque las evidencias sean tan abrumadoras. Para nosotros, ese «algo» es un bombardeo de enormes alteraciones biológicas y físicas sobre el mundo que ha estado manteniéndonos. A nivel geológico y biológico, Ayres enumera cuatro «puntas» (desarrollos acelerados) que se aproximan asintóticamente a un punto cero en el que la expansión cuantitativa alcanzará un límite y se producirá un cambio cualitativo. Las «puntas» son el crecimiento de la población, el consumo de recursos finitos, las emisiones de gases de efecto invernadero y la extinción masiva de especies. Para hacer frente a estas amenazas, la ideología dominante está movilizandomecanismos de disimulación y autoengaño que incluyen la voluntad de ignorar”<sup>11</sup> (p.61)*

## **2.2 El problema ecológico del progreso neoliberal.**

En la sociedad neoliberal actual escuchamos mucho la palabra *progreso*. Si quisiéramos definirlo, podría decirse que corresponde a una mejora o avance que experimenta una persona o cosa hacia un estado mejor, más desarrollado o avanzado. Contando con la aceleración violenta que han tenido los procesos sociales, económicos y políticos, dada por el neoliberalismo desde los setenta hasta hoy, podríamos decir que se ha dado el progreso considerando las infinitas formas que éste puede tener. En el campo científico y económico, según lo que escuchamos, pareciera que el progreso se está dando, pero la idea de progreso a la que se está respondiendo actualmente está profundamente influenciada por los valores neoliberales de la época, produciéndose un preocupante engeguamiento generalizado y progresivo. Con esto se apunta a que, si identificamos el progreso como mejora, lo único que ha “progresado” realmente ha sido el capital en su acumulación y funcionamiento en tanto sistema. Es por esto que actualmente se subentiende de manera tácita que si hablamos de progreso a nivel macro, este sea exclusivamente económico. Pareciera que existe una grave distorsión de la realidad por parte de quienes hoy tienen deudas ecológicas con el planeta, esto debido a que las políticas ecológicas son tomadas como meras sugerencias y la tierra se sigue explotando como si estas estadísticas no existieran. En Chile, por ejemplo, la agenda sustentable propuesta por la Presidenta Michelle Bachelet en el 2015 no deja de enmarcarse dentro de los límites neoliberales ya que, por ejemplo, se toma la necesidad de bajar las emisiones contaminantes como una imposición a nivel país, debido a los comportamientos extractivistas y contaminantes observados en países del primer mundo.

---

11 Slavoj Zizek (2011) *"Primero como tragedia, después como farsa"*. España: Akal. p. 61.

Según un estudio realizado por la World Resources Institute en el 2015, se estimó que los países más contaminantes en este momento son (de mayor a menor): China, Estados Unidos, India, Rusia y Japón<sup>12</sup>. Llama la atención que dentro de este grupo se encuentren potencias autoproclamadas comunistas, y en este sentido se quiere objetar la no exclusividad del daño al ecosistema con respecto al sistema económico y político. Si bien en la presente investigación se está llevando la atención al capitalismo-neoliberal, no debemos perder de vista que modelos socialistas llegan a ser igual de explotadores de la naturaleza debido a la forma de producción y abastecimiento imperante<sup>13</sup>. No se desea vincular el desastre ecológico exclusivamente al capitalismo, sin embargo aun cuando en los diferentes momentos del capitalismo que anteriormente se explicitaron había explotación de recursos naturales por parte de potencias económicas mundiales, gracias a la implantación del neoliberalismo se vivió una intensificación de estos procesos, dando paso a una aceleración violenta en la cualidad extractivista del modelo. La riqueza ciertamente no es la mejor protección contra desastres ecológicos en última instancia.

Naomi Klein escribe en la introducción de su libro *“Esto lo cambia todo”*, que los gobiernos nacionales no llegan a acordar ningún objetivo vinculante con respecto a lo ecológico debido a que tienen toda la libertad del mundo para hacer caso omiso de sus compromisos, aun sabiendo que las emisiones de gases están haciendo la meta de los dos grados un sueño cada vez más utópico, siendo esto reconocido tanto por los ecologistas como por el Banco Mundial. En un informe mencionado en este libro, el Banco advertiría que:

*(...) “avanzamos hacia un incremento de 4 °C de la temperatura del planeta [antes de que termine el siglo], lo cual provocará olas de calor extremo, disminución de las existencias de alimentos a nivel mundial, pérdida de ecosistemas y biodiversidad, y una elevación potencialmente mortal del nivel de los océanos”. (...) “no hay, además, seguridad alguna de que sea posible la adaptación a un mundo 4 °C más cálido”. Kevin Anderson, antiguo director (y actual subdirector) del Centro Tyndall para la Investigación del Cambio Climático, que se ha afianzado en poco tiempo como una de las principales instituciones británicas dedicadas al estudio del clima, es más contundente todavía; según él, un calentamiento de 4 °C (7,2 °F) es «incompatible con cualquier posible caracterización*

---

<sup>12</sup> “Conoce los países que más contaminan el mundo”. Telesur tv.net, 09/06/17 (Consultado el: 26/10/18) Disponible en: <https://www.telesur tv.net/news/Conoce-los-paises-que-mas-contaminan-el-mundo-20170609-0040.html>

<sup>13</sup> Leonardo Boff. (1995). "Ecología: Grito de la Tierra, grito de los pobres". España: Trotta. (p.6 )

*razonable de lo que actualmente entendemos por una comunidad mundial organizada, equitativa y civilizada”<sup>14</sup>.*

## **2.3 Ecologismos superficiales y profundos.**

Como resultado de la preocupación por el medioambiente han surgido movimientos sociales y/o políticos que hacen visible la necesidad de actuar frente a este escenario a través del transcurso de la segunda mitad del siglo XX. La palabra ecología comenzó a ser utilizada desde fines de los sesenta en los Estados Unidos. Se fue popularizando entre grupos anti-nucleares y “hippies” durante la época de la guerra fría, encarnándose en lo que después devino en el movimiento Conservacionista Americano.<sup>15</sup> Ellos profesaban la ecología: movimiento hasta entonces nuevo que surge para satisfacer las necesidades sociales y de salud del ser humano ante una eventual crisis natural provocada por su misma contaminación. El ecologismo apunta a la conservación y regeneración de los recursos naturales, a la reducción de la contaminación junto con una mejor calidad de vida urbana, y a la preservación de la vida silvestre. Para lograr esto, la crítica social va apuntada hacia la necesidad de reformas legales y consciencia del problema en general por parte de la sociedad, en un proceso que incluye tanto a los gobiernos como a las empresas y pasando por el ciudadano de a pie, sin distinguir entre derecha e izquierda.<sup>16</sup>

Habiendo dicho esto, este ecologismo inicial nace desde una preocupación humana por lo humano, y no por la tierra en sí misma como podría parecer a simple vista. Si nos remitimos a la forma de plantearse el movimiento en cuestión, notaremos que surge desde la satisfacción de las necesidades de la propia especie humana, y debido a eso es que se debe cuidar lo demás, en tanto la tierra es nuestro único soporte para nuestro estilo de vida global. El ecologismo clásico, concebido en EE.UU y más tarde en Europa con sus famosos Partidos Verdes (admitiendo toda la gama política), versa más sobre la conservación de la especie humana que sobre la tierra misma, pues no plantea que en el fondo el problema va mucho más allá de los efectos visibles de la situación ecológica (es decir, el sistema y su modo de producción). Esto, el ecologismo primermundista, es lo que mayoritariamente se apoya y extiende como ecologismo beneficioso para el planeta, pues se da por entendido que no sería deseable

---

14 Klein, N. (2014) *“Esto lo cambia todo: El capitalismo contra el clima”*. España: Ed. Paidós Ibérica. p. 22.

15 Pérez, J. (2003) “Entre la explotación y conservación de los recursos naturales: Los inicios del movimiento conservacionista americano”. *Revista de Historia Actual*. Vol.1, Num. 1 2003. (Consultado el: 26/10/2018) Disponible en: <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/14344/31305659.pdf?sequence=1>

16 López, Iraya. *“El ecologismo y os movimientos ecologistas”*. *Revista Crítica.com*. Julio-Agosto 2012.(Consultada el 16/10/17) Disponible en: <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas>

vivir en un mundo donde falten comodidades “básicas” como el acceso al agua o la energía eléctrica. Arne Naess en su artículo de 1973: *“The shallow and the deep, long-range ecology movement. A summary”* distingue entre dos tipos de ecología: una superficial y otra profunda. El creador del movimiento de la ecología profunda o *“deep ecology”* nos muestra aquí que la ecología superficial “pelea en contra de la contaminación y la escasez de recursos. Su objetivo central es la salud y la afluencia de la gente en países desarrollados”<sup>17</sup>.

Sabemos que hoy en día las naciones cuentan con ministerios medioambientales, en donde todas estas preocupaciones se toman en cuenta a nivel país para así organizar y concientizar a las comunidades, siempre en vistas de las grandes cumbres internacionales y los debates más recientes. En nuestra época los movimientos ecológicos superficiales versan en la adaptación de políticas públicas en forma de “instructivo” general, que no vayan más allá del reciclaje y la falsa creencia de que comprando en ciertos lugares estamos ayudando al ecosistema en crisis, sin tocar las formas de consumo ni las concepciones con respecto a la naturaleza y las demás especies. Esta ecología superficial tiene una visión económica de la contaminación, pensando que con compensaciones económicas se puede solventar una crisis que cada vez toma caracteres más existenciales. Sin ir más lejos, entre los objetivos relevantes de las políticas ministeriales en Chile se encuentra expresamente como política pública (Véase punto I) la utilización de un “impuesto verde” junto con otros instrumentos económicos para asegurar la sustentabilidad del desarrollo chileno. Está de más decir que no se especifica en el documento de qué tipo de desarrollo se está hablando.<sup>18</sup>

Arne Naess explicita en el artículo anteriormente citado que una ecología profunda no puede pasar por alto la relación entre países desarrollados y subdesarrollados a la hora de plantear sus bases, y debe cuestionar los mecanismos usuales de conservación que utiliza la ecología clásica. En el texto se propone por primera vez el término *ecosofía*: una visión político-filosófica del ecologismo regular que se preocupa por reconsiderar los conceptos de naturaleza, salvajismo, espacios humanos, ecocentrismo, etc. Defendiendo el carácter igualitario de todos los seres vivos. Por otro lado, en 1989 Felix Guattari en su ensayo *“Las tres ecologías”* da una nueva perspectiva al concepto de ecosofía: “(...) creo que una *ecosofía de nuevo tipo, a la vez práctica y especulativa, ético-política y estética, debe sustituir a las antiguas formas de compromiso religioso, político, asociativo... No será ni una disciplina de repliegue sobre la interioridad, ni una simple renovación de las antiguas formas de «militantismo».* Se tratará

---

17 Arne Naess. (1973). *The shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movement. A Summary*. Inquiry, 16, 95-100.

18 “Cuenta Pública Sectorial”. Ministerio del Medio Ambiente. s/f. (consultado el 16/10/17) Disponible en: [http://www.gob.cl/cuenta-publica/2015/sectorial/2015\\_sectorial\\_ministerio-medio-ambiente.pdf](http://www.gob.cl/cuenta-publica/2015/sectorial/2015_sectorial_ministerio-medio-ambiente.pdf)

*más bien de un movimiento de múltiples facetas que instaure instancias y dispositivos a la vez analíticos y productores de subjetividad”.*<sup>19</sup>

La ecosofía puede llegar a darle hasta un cariz espiritual al tema ecológico, pero no debemos engañarnos en este punto tampoco. Puede que exista una ecología profunda, una que se plantee de una manera coherente y que sea amigable con toda forma de vida, pero no debemos olvidar que (como se explicitó en el capítulo anterior) al capitalismo-neoliberal marcado por la era digital, le resulta muy fácil apropiarse de consignas que esencialmente no están alineadas con sus postulados en aras de crear una experiencia económica diferente. Esto último, sumado y puesto en relación con su inherente extractivismo que ocurre en nuestro continente, dado por una explotación histórica de la tierra por parte de los países primermundistas. Lo vemos, por ejemplo, en cómo las entidades internacionales no cesan de creer en la compensación económica por daños ecológicos en vez de creer en la renovación de los sistemas productivos y los modelos de empresas. Cabe recalcar que no se critica aquí la existencia de una ecosofía en los diferentes movimientos ecologistas, sino que se quiere hacer ver cuán propensa a la cooptación discursiva se encuentra esta parte más filosófica y consciente del ecologismo tal y como lo hemos visto.

El hecho de pensar que con una compensación económica se está haciendo algo sustancial al respecto implica una visión del medio ambiente como mercancía en donde la entrada de nuevo capital garantizará un mejoramiento en la “economía natural”. Actualmente existe la política de “quien contamina paga”<sup>20</sup> como principio del derecho internacional: esto nos habla del tipo de educación con respecto a nuestra relación con la naturaleza en el siglo XXI, que por lo pronto no escapa de las lógicas mercantilistas que tanto daño le hacen al planeta. Para ilustrar lo anteriormente mencionado, de la última Cumbre de Naciones sobre el Clima (COP22) realizada en Noviembre de 2016 en Marruecos surgió un documento en el que (nuevamente) se divulga la idea de que la crisis ecológica es real y causada por el ser humano. Este documento se titula “*Proclamación de acción por el clima y el desarrollo sostenible de Marrakech*”. Aquí, algunas de las naciones más contaminantes se suman en apoyo al Acuerdo de París junto con anunciar una suculenta inversión de 100 billones de dólares como

---

19 Guattari, Félix (1996). *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos. pp. 76-77.

20 “*El que contamina paga*”. La Tercera. 14/05/2014 (consultado el 19/10/17) Disponible en: <https://www.latercera.com/voces/el-que-contamina-paga/>

meta<sup>21</sup>. En este sentido, y contrariando la visión de que se puede llegar a un equilibrio ecológico congeniando la equidad ambiental de los territorios en favor de las personas, el planeta y la prosperidad económica<sup>22</sup> lo que se plantea en esta investigación es que dados estos antecedentes y tomando en cuenta la situación actual, no es posible que la “prosperidad económica” pueda congeniar con la “equidad ambiental de los territorios a favor de las personas”, en nuestro país al menos. Aquello es, más bien, una concepción deficiente o superficial de un futuro ecológico. Las razones que se han descrito al respecto corresponden a las de una visión mercantil de la naturaleza y el conflicto, junto con un optimismo poco realista y la acumulación de ficciones ideológicas.

## **2.4 Sobre las cooptaciones discursivas e incongruencias dentro de las proyecciones a futuro de dos frentes clave.**

En esta investigación se considera que tener esta visión optimista de este tipo de ecología superficial es basarse en falsas expectativas sobre, por un lado, el sistema económico y/o por otro lado, el inminente momento ecológico actual dado por las razones recién explicitadas. A pesar de que las éticas ambientales ya han sido pensadas y muchas de ellas implementadas, las empresas se han limitado a la aplicación de la ecología en su forma más superficial, según lo descrito aquí. Es por esto que se recalca que un sistema económico capitalista-neoliberal (y sobre todo en países del Tercer Mundo) no aceptaría una revisión en sus bases productivas para adaptarse a la situación ambiental actual, es decir, una situación crítica y radical. Esto debido a que revisar aquellas bases implica una modificación respecto a las formas de producción de las empresas, cosa que traería alteraciones en las ganancias captadas. Es este carácter de poca responsabilidad empresarial el que impera en la forma de llevar las grandes economías de mercado, a pesar de que existen cláusulas y sugerencias con respecto al impacto social que tienen tales organizaciones. Si rastreamos en las éticas que abogan por la responsabilidad de la cual las grandes empresas mundiales hoy parecen desentenderse, encontramos en Hans Jonas un exponente fundamental para la formulación de una crítica al respecto. Esta carencia de una responsabilidad honesta en la radicalidad ecológica de la situación proviene de la poca o nula importancia que se le da a la ecología profunda en la educación primaria, secundaria y superior ya que esta necesariamente cuestiona las bases del sistema que a través de la educación se intenta implementar.

---

21 “Marrakech Action Proclamation For Our Climate And Sustainable Development”. UNFCCC. Nov 2016. (consultado el 10/10/2017) Disponible en: [http://unfccc.int/files/meetings/marrakech\\_nov\\_2016/application/pdf/marrakech\\_action\\_proclamation.pdf](http://unfccc.int/files/meetings/marrakech_nov_2016/application/pdf/marrakech_action_proclamation.pdf)

22 Mena, Marcelo. Desarrollo socioambiental una visión de futuro. El Mostrador, 11/10/17 (consultado 17/10/2017) Disponible en: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/10/11/desarrollo-socioambiental-una-vision-de-futuro/>

Tal como se puede apreciar en el Prólogo del libro *“El principio de la Responsabilidad”*, el filósofo Hans Jonas hace más de 30 años anticipó este pensamiento que se hace patente específicamente en su escepticismo con respecto a pensar que los sistemas que se preocupan de la riqueza monetaria se preocupan efectivamente de la naturaleza. El planteamiento de Jonas es reconocido por sentar bases éticas respaldadas en la responsabilidad que tenemos como seres humanos al nacer libres de decidir por nuestras acciones. Así, en su “heurística del miedo”, el autor recalca que al ser el humano la única especie capaz de responsabilidad y protección a otras especies se necesita una visión ética que esté a la altura y lo prevenga de realizar tales o cuales acciones a través de un miedo sano que nos haga conscientes de lo que implican nuestros actos. La naturaleza en este sentido no es un espacio biótico, sino que es el espacio en donde se desenvuelve la responsabilidad del ser humano. Así, la responsabilidad que recae en el ser humano es una cuestión ontológica o de principio. Es decir, más poder de acción devela una mayor libertad ejercida. Mientras más libres somos de hacer lo que nos plazca con nuestras acciones, aún más responsables somos de las consecuencias de esa libertad<sup>23</sup>. Este planteamiento de 1979 brilla por su ausencia en la forma en que comprendemos hoy nuestra relación como humanidad con la naturaleza: por lo visto, es difícil que se dé una responsabilidad seria en tanto existan intereses económicos de por medio. En concordancia con esto y además de objetar que la economía dominante demuestra una escasa visión de futuro a la vez que ignora la “economía natural”, Vandana Shiva escribe en *“Manifiesto para una Democracia de la Tierra”*:

*“Cuando se dedica una atención exclusiva al crecimiento del mercado, los procesos vivos pasan a ser externalidades invisibles. Al no venir respaldados por el poder adquisitivo apropiado, los requisitos de la naturaleza no pueden ser registrados ni satisfechos por la economía de mercado. La conversión del mercado en centro de atención principal no sólo ha ocultado la existencia de las economías de la naturaleza y del sustento, sino que también ha silenciado el daño ocasionado por el crecimiento de ese mercado. Como resultado de ello y, sobre todo, en el contexto de los países del Tercer Mundo, se ha acabado ignorando la necesidad que la propia naturaleza tiene de unos recursos determinados”*.<sup>24</sup>

Nos preguntamos, entonces: ¿Cómo estamos reflexionando hoy sobre el hecho del desastre ecológico? Ciertamente que las posiciones ecologistas han surgido y vuelto a surgir desde los distintos

---

23 Hans Jonas. (1979). *“El principio de la responsabilidad: Ensayo de una ética para una civilización tecnológica”*. España: Herder. pp. 15-19.

24 Vandana Shiva. (2005). *“Manifiesto para una democracia de la Tierra”*. España: Paidós. p. 11.

colores políticos a pesar de la corta historia que presenta este movimiento. Incluso podríamos decir que vivimos en cierto auge de un pensamiento ecológico, pero a la vez constatamos que existe un ecologismo superficial cooptado definitivamente por el discurso capitalista-neoliberal, y por otro lado una ecología profunda cuyas bases peligran de ser cooptadas también. Es por esto que podemos afirmar que la ecología- profunda o no- es un movimiento que no necesariamente se desenmarca de las prácticas capitalistas-neoliberales, aunque no resulte patente a simple vista. Por esta razón es que debemos ser cautos al hablar de ella, debido a que el discurso ecológico es muy persuasivo. Es un discurso que hoy suena bien en cualquier micrófono dada la facilidad que presenta para su uso en fines políticos. Zizek escribe:

*“La versión ideológica del capitalismo que está surgiendo como hegemónica de la actual crisis es la de un ecocapitalismo «socialmente responsable». Aunque admitiendo que, en el pasado y en el presente, el sistema de libre mercado ha sido a menudo sobreexplotador, con consecuencias catastróficas, se afirma que se pueden distinguir señales de una nueva orientación que es consciente de que la movilización capitalista de la capacidad productiva de una sociedad también puede hacerse para servir a objetivos ecológicos, a la lucha contra la pobreza y demás encomiables objetivos. Como regla, esta versión se presenta como parte de un cambio más amplio hacia un nuevo paradigma holístico espiritual posmaterialista. Con la creciente conciencia de la unidad de toda la vida en la tierra y de los peligros comunes a los que todos nos enfrentamos, está surgiendo un nuevo enfoque que ya no opone el mercado a la responsabilidad social; ambos pueden ser reunidos para beneficio mutuo. La colaboración con los empleados y la participación de éstos; el diálogo con los clientes; el respeto por el medio ambiente; la transparencia en los tratos de los negocios son, en nuestros días, las claves del éxito. Los capitalistas no deben ser simplemente máquinas de generar beneficios, ya que sus vidas pueden tener un significado más profundo. Sus lemas preferidos son la responsabilidad social y la gratitud: son los primeros en admitir que la sociedad ha sido increíblemente buena para con ellos, permitiéndoles desplegar sus talentos y amasar una gran riqueza; por ello, es deber suyo devolver algo a la sociedad y ayudar a la gente común”.*<sup>25</sup>

La manera en que el sistema coopta los discursos de la ecología se puede evidenciar en lo que Zizek demuestra en la cita anterior. En este sentido, en esta investigación se adhiere a esta crítica,

---

25 Slavoj Zizek. (2011). *"Primero como tragedia, después como farsa"*. España: Akal. p.24.

considerando la preocupación por el medioambiente basándose en un “desarrollo verde” capitalista. Es decir, cuando se basa la ecología en pensar una sociedad en donde pueda confluír felizmente el imperativo de crecimiento capitalista con la sostenibilidad de la ecología. Esto ocurre en mayor o menor medida en las diferentes sociedades, cosa que no sirve para tener un acercamiento honesto a los momentos presentes y futuros, sobre todo teniendo en cuenta que el estilo de vida de algunos países se da a costas de la contaminación y explotación ecológica de otros menos afortunados. Este ecologismo capitalista es necesariamente neoliberal, pues es algo bastante nuevo y responde directamente al desastre ecológico causado por las grandes empresas y los modos de consumo de las grandes masas en el planeta en la era digital. El ecologismo capitalista y el dinero se necesitan mutuamente. La forma de lucha de las organizaciones ecologistas más grandes (principalmente estadounidenses) como Geenpeace, Food & Water Watch, 350.org, Rainforest Action Network, etc. es a través de las grandes donaciones de dinero que se buscan en los diferentes países del mundo a través de sus voluntarios.

No se está criticando específicamente las labores necesarias y urgentes que a veces cumplen estas organizaciones. Más bien se está haciendo hincapié en que estos ecologismos convencionales no apuntan sus estrategias al derrocamiento del verdadero problema, sino que utilizan las herramientas que el sistema les da para luchar en contra de él, de manera inútil y quizás infinita. ¿Es justo dar una pelea en donde antes de comenzar nuestro adversario elige nuestras armas? Ciertamente no, pero no existe mucha variedad de opciones. A lo que debería apuntar el ecologismo es a transformar el sistema a través de una educación desinfectada de ideales románticos con respecto a la ecología y a la naturaleza.

Pensarnos como dentro de esta crisis es esencial, y junto con esto deviene la importancia de prestar especial atención a la forma en la que el neoliberalismo del siglo XXI lleva el conflicto. Por su lado, el neoliberalismo se esmera en no perder dinero, y también quiere tener un mundo con recursos naturales para explotar. El ecologismo clásico, por otro lado, no quiere llegar a un punto ecológico sin retorno en donde la catástrofe sea inminente, y también pretende que el modelo de desarrollo sea el mismo y “congenie” con una visión equilibrada de las cosas. Algo anda mal con estas pretensiones, a saber, la visión sobre el futuro que ambas develan. Sabemos que el capitalismo-neoliberal es extractivista pero tiene un discurso ecológico para vender en el caso de que sea necesario. El ecologismo tiene con suerte el discurso necesario pero no tiene las vías políticas para instaurarse como prioridad profunda y universal, sobre todo si la comprensión de lo sustentable por parte de las grandes masas radica en esta visión de “instructivo ecológico” mediado por las compensaciones económicas, que nada tienen que ver con las ganancias empresariales comparadas.

Las visiones y nuevas propuestas existen, y como vimos, muchos son los estudios que se preocupan por la sustentabilidad y viabilidad del planeta. Existen, por ejemplo, nuevos modelos de empresas “tipo B” que generan economías que aprovechan sus recursos y se vuelven más austeras en el consumo de recursos naturales. Si pudiéramos poner en marcha todo lo que ya está pensado para el planeta, seguramente tendríamos más de un problema menos, y precisamente este es el punto crítico de los proyectos sustentables: que no se les permite ver la luz por un tema de conveniencia económica. El discurso ecológico pasa a ser un simulacro, una preocupación genuina devuelta como un producto publicitario y en el fondo, vacío.

Lo recién afirmado es un hecho basal. Encima de él se encuentra el hecho de que la ecología se presta como un “discurso disponible en stock” para las grandes empresas, por lo que, en palabras de Žižek, la ecología se transforma en una nueva religión- o en un opio de los pueblos.<sup>26</sup> Tomando en cuenta la visión que tiene sobre la ideología, este autor critica duramente la comprensión actual de la sustentabilidad ecológica, apelando a que se toma como una “solución técnica” cuando en realidad el problema estriba en las decisiones que tomamos día a día con respecto a qué producir, qué consumir, en qué energía apoyarse, etc... Cosas que afectan el propio modo de vida de un pueblo y que terminan por modificar elecciones sociales fundamentales.<sup>27</sup> Al parecer, todas nuestras ideas sobre la naturaleza quedan teñidas por la ideología que se nos inyecta en cada relación de intercambio económico en la que participamos. La reacción habitual a la crisis ecológica, entonces, es tratar de encontrar un camino de vuelta al “equilibrio natural de la tierra”, pero esto no confronta la verdadera dimensión del problema tampoco y constituye en sí misma una expresión de una ficción ideológica a la vez que de un ecologismo capitalista o superficial.

Asumir completamente la experiencia de la contingencia radical que la crisis implica es renunciar a todas las ideas falsas o sentimentales acerca de la naturaleza y el universo en general: la realidad es que no hay nada a lo cual retornar. Nuestra existencia es contingente y está absolutamente fuera de nuestro control, es por esto que la crisis ecológica pone de manifiesto la crisis ideológica y existencial actual que romantiza en torno al futuro desde el capitalismo como desde la ecología. Es un hecho que si la explotación de los recursos sigue como va, el entorno donde existimos desaparecerá junto con nosotros mismos. El hecho de eliminar cualquier idea residual al respecto nos ayuda a confrontar el cambio global y nuestra relación con él de mejor manera: una más abierta, honesta y

---

26 Extracto del documental “Life Examined” de Slavoj Žižek. (consultado el 17/10/17). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IQbIqNd5D90>

27 Slavoj Žižek. (2011). "Primero como tragedia, después como farsa". España: Akal. (p 18)

flexible como punto de partida. Una manera que nos prevenga de colapsar bajo el peso de nuestras propias contradicciones. En el siguiente capítulo se analizará si esta manera de concebir el presente y el futuro se puede evidenciar en los nuevos proyectos de modelos de desarrollo, y específicamente, qué implicancias tiene esto con nuestra educación actual.

## **Capítulo 3: Sobre la transición al decrecimiento económico y la maldición del extractivismo.**

En el presente capítulo se busca principalmente analizar la coherencia entre la visión neoliberal que se tiene en la educación con la necesidad de cambio cultural propuesta por proyectos como el de decrecimiento y postextractivismo. Hablaremos sobre características globales de la educación de mercado, con el objetivo de mostrar una tendencia que nos juega en contra al pretender enfrentar de mejor manera el escenario actual. Además, se expondrá el proyecto de decrecimiento económico, insistiendo en la importancia de una versión latinoamericana de esta propuesta, para así, y en tercer lugar, hacer patente el problema del extractivismo que vivimos como continente. Trataremos especialmente la cuestión del extractivismo epistémico y de como éste se ve reflejado en las lógicas neoliberales actuales y en la educación.

Como se mencionó anteriormente, las medidas a tomar por parte de los gobiernos y la sociedad son necesarias y urgentes, más allá de la crítica que aquí se esboza a aquella ecología de fundamento neoliberal imperante. Efectivamente pueden haber casos en donde estas intervenciones ecológico-neoliberales resulten beneficiosas, pero en tanto las acciones no contengan un trasfondo honesto con la realidad ningún cambio podría ser sustancial, a largo plazo y/o entendido como horizonte cultural. Es fundamental en este sentido, considerar la radicalidad de la situación: por un lado la crisis ecológica reconocida en un contexto capitalista-neoliberal vertiginoso y tecnológico. Por otro lado, la crisis ideológica debido a la evolución “inteligente” de este modelo de desarrollo, en donde consignas, al parecer anti-capitalistas, quedan subsumidas y perdidas en el vapor de las nuevas relaciones de compra y venta. Es en este escenario donde han surgido ideas y proyectos novedosos desde todos los sectores del planeta, pero pareciera ser que justamente aquellos proyectos chocan con la forma del modelo de desarrollo actual, por un tema de rentabilidad. Es necesario adecuarse de forma competitiva en el mundo del mercado para poder surgir, y esto la mayoría de las veces no considera el contexto en donde se desenvuelve.

### **3.1 Un proyecto de desarrollo latinoamericano como horizonte cultural: El decrecimiento económico.**

Es importante desmontar las ideas de progreso, cambio cultural y crecimiento que se tienen actualmente. Sacando a relucir números, gráficos y estadísticas, la clase política habla de la reducción

de la pobreza, de la delincuencia, de los campamentos, del smog... También se habla del “crecimiento” del país, y que estamos mejor o peor que el gobierno anterior, siendo el “progreso” lo que justifica todo crecimiento. De cualquier forma se subentiende en el discurso político y en lo coloquial la primacía de lo económico cuando se habla de progreso y crecimiento. Si observamos los videos de la franja electoral chilena del 2017, ninguno de ellos falla en mencionar estos términos, es decir, es algo que a la clase política le preocupa en términos de discurso y propaganda. El crecimiento y el progreso hacen parte de un imperativo capitalista, bien ilustrado en el libro de Alberto Acosta y Ulrich Brand “*Salidas al Laberinto Capitalista: Decrecimiento y Postextractivismo*”.

Los autores de este libro demuestran porqué es un conflicto ideológico el hecho de querer solucionar los problemas del capitalismo con más capitalismo y con más radicalización de lo neoliberal, como si el neoliberalismo no fuera en sí un sistema violento y radical. El discurso neoliberal afirma que el fin de la pobreza es la proliferación de empleos, o el fin de la crisis ecológica serían las empresas haciendo sus aportes en dinero a organizaciones ecológicas (no profundas) a gran escala. Los autores de este libro impulsan la idea de *decrecimiento económico* como salida principal a las “trampas capitalistas”, esto es, la disminución paulatina de grandes mercados mundiales (como el automovilístico) en pos de un cambio de mentalidad que se presentaría como un cambio cultural hacia el futuro. Versiones poco comunes de esta línea de pensamiento, a modo de ejemplo, se traducen en colectivos como el “Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria” surgido en EE.UU durante los años noventa<sup>28</sup>. Pero más allá de aquel extremo, el decrecimiento viene a ser una posición ideológica y filosófica contraria a los valores promovidos por el capitalismo que incluye desde la disminución voluntaria de la población hasta reformas existenciales en el carácter de la educación.

Con respecto a esto surge la pregunta ¿A qué se refieren los autores cuando afirman que el decrecimiento debe darse como un cambio cultural? Los autores se refieren a un “horizonte cultural” o un cambio de mentalidad profundo que sepa afrontar los nuevos desafíos políticos y ecológicos que trae nuestra era. En tanto “modelo mental”, el cambio cultural que aquí se esboza viene desde una concepción del todo, es decir, es importante debido a que en tanto es cultural moldea muchas de las ideas colectivas que se tienen con respecto a, por ejemplo, el lenguaje, la biología, nuestra sociedad, nuestra identidad personal, el modo de relacionarnos, nuestra postura ante la tecnología, nuestra mentalidad crítica, nuestras opiniones, etc. Muchos de los cambios culturales, incluso, pasan

---

28 Este movimiento ambiental, adjudicado a Les U. Knight, aboga por un llamado a todas las personas a abstenerse de la reproducción para causar la extinción gradual y voluntaria de la especie humana, apoyados en los estudios científicos de profesionales como Paul R. Ehrlich (Biólogo de la Universidad de Standfort). Véase: “*The poopulation bomb*” (1968).

desapercibidos pues suelen ser procesos lentos y generacionales. Por lo tanto, si queremos comenzar a entender el contexto futuro en función de un cambio cultural, debemos considerar que tal cambio viene dado en una educación que esté a la altura de sus tiempos (tanto en casa como en los establecimientos educacionales). En otras palabras, si la educación en todos sus niveles integra la propuesta de decrecimiento en sus planes educativos, con toda la radicalidad y honestidad que le debemos al contexto actual, podríamos ver el cambio cultural que propone este sistema.

El libro de Acosta y Brand es la versión latinoamericanista de esta teoría que viene desde el boom de las sociedades industriales tanto en Rusia como en Gran Bretaña. Aquí se apunta a entender el futuro del planeta, tanto política, ecológica y educacionalmente en términos de decrecimiento pero se tomará la versión latinoamericana por estar más de acuerdo con nuestra realidad y entendiendo la deuda ecológico-histórica de Europa con Latinoamérica. De todas formas, las bases ideológicas del decrecimiento son bastante similares en los diferentes países. Filósofos como Serge Latouche<sup>29</sup>, partidario francés y renombrado pensador dentro de la teoría del decrecimiento, ha afirmado que “el desarrollo sostenible es un eslogan”<sup>30</sup>, y por esta razón cabe hablar de la urgencia por asegurar la disminución controlada de la producción económica y el abandono de las consignas de crecimiento liberales que apuntan a un fortalecimiento de la producción, consignas que pueden existir dentro de pensamientos ecológicos no-profundos.

Con el decrecimiento se espera llegar a un equilibrio que hoy no existe. Este equilibrio cambiaría la relación que tenemos con la naturaleza pues implica una forma diferente y no-extractivista de interactuar con ella en tanto el objetivo no es crecer y aumentar ganancias monetarias. Se asume en este sentido que nuestra relación con la naturaleza es algo que efectivamente constituye un proceso de aprendizaje. El decrecimiento apunta a un uso adecuado de los recursos limitados, reconsiderando los conceptos de poder adquisitivo, bienestar y nivel de vida. No se le debe tomar como algo negativo, se le debe considerar, por ejemplo, como si fuera un río desbordado: nadie pensaría que querer su decrecimiento es algo malo, incluso considerando que el agua es algo fundamental para la vida. El problema está en que los individuos que cuentan con el poder político y económico en este planeta no ven el desbordamiento del río más allá de un desbordamiento en sus bolsillos, y utilizan argumentos como el de la ecoeficiencia<sup>31</sup> para defender la industrialización, todavía creyendo que el crecimiento se

---

29 Véase: Serge Latouche (2006). *“La apuesta por el decrecimiento”*. Madrid: ICARIA.

30 Serge Latouche: “El desarrollo sostenible es un eslogan”. Consultada el 21/11/2017. Disponible en: <https://www.lamarea.com/2016/04/27/85087/>

31 Véase: “Paradoja de Jevons”. Aquí se habla de cuando se mejora la eficiencia se incrementa el consumo. Indica Jevons que cada vez que las máquinas de vapor mejoraban su rendimiento con menos combustible, se hacían más máquinas,

iguala al progreso. Es por esto que debemos hablar claramente de decrecimiento, esto es, no valen los términos de “crecimiento cero”, “estancacionismo”, “crecimiento sostenible”, “desarrollo humano equilibrado”, “desaceleración del crecimiento”, etc. simplemente porque aquí se les consideran conceptos falsos, teñidos por una visión ecológica del capitalismo que no ayuda al objetivo que aquí se plantea y despoja de radicalidad al asunto.

Sin embargo, surgen cuestionamientos al revisar los razonables postulados de esta teoría. Como se mencionó anteriormente, respecto a la propuesta de “cambio cultural” resuena algo forzada la idea de “cambio al modelo de desarrollo”. El decrecimiento que se plantea se debe tomar como un objetivo a futuro que debemos lograr no sólo en Chile sino que en todo el mundo, pero, ¿qué se necesita para esto? Y con esta pregunta no se quiere hacer alusión a la respuesta que podría venir desde una ecología superficial, que probablemente sea una mayor y mejor aplicación de los protocolos ambientales actuales y, por supuesto, de grandes compensaciones económicas. Esta pregunta apunta al sentido profundo del cambio, uno que admita e incluya el decrecimiento, pero por sobre todo que intuya la radicalidad y el contexto del asunto presente, y se traduzca en modos de ser y enseñar. Si no se es realmente consciente de la radicalidad de los hechos ecológicos, políticos y económicos aquí expuestos, no se va a poder aplicar un decrecimiento efectivo, y si estamos buscando un decrecimiento acorde con la ecología profunda y el contexto latinoamericano debemos apuntar necesariamente a la educación.

El decrecimiento se define en este proyecto como un “horizonte cultural” mediante el cual nuevas disputas de sentido se llevarán a cabo. El alcance que podría tener este cambio podría afectar de gran manera nuestra forma y estilo de vida, incluyendo nuestra mirada en perspectiva de las transformaciones políticas y económicas sobre todo con respecto a nuestro rol histórico de exportadores de materias primas no procesadas (contando desde la colonización). Acosta escribe:

*“Las lógicas del rentismo y clientelismo, incluso del consumismo, difieren e impiden la construcción de ciudadanía. Y estas prácticas clientelares, al alentar el individualismo, pueden llegar a desactivar las propuestas y las acciones colectivas, afectando a las organizaciones sociales y lo que es más grave, al sentido de comunidad. Estos gobiernos*

---

y en conjunto se consumía mucho más carbón que antes. Es por esto que este argumento no es válido pues, en el fondo, implica lo contrario al decrecimiento.

*tratan de subordinar a los movimientos sociales y, si no lo logran, plantean estructuras paralelas controladas por el propio Estado”.*<sup>32</sup>

Se dejó en claro la necesidad imperiosa de revisar el estado ideológico de la educación frente a esta propuesta. En el texto de Acosta no está sugerida una reforma estructural al sistema educativo para superar las consecuencias del extractivismo y evolucionar hacia otra forma de pensamiento, allí se habla solamente de la superación del capitalismo, mas ¿cómo vamos a superarlo si no es desde la confianza en el cambio generacional respecto a la visión del mundo que se tiene?, ¿cómo se puede lograr esta confianza si no es desde la educación desde niños?, ¿acaso la educación actual nos puede ofrecer una visión esperanzadora en este sentido? Pareciera que la respuesta a aquella pregunta es no.

La educación actual es un negocio mediante el cual se asegura el capital humano de las sociedades neoliberales. Utiliza pruebas estandarizadas que fomentan la individualidad y la competencia. La educación con respecto a lo ecológico no va más allá de una ecología superficial que se queda en el reciclaje, y sólo busca ubicar al estudiante dentro de su sociedad y desde su lugar. Por ningún motivo es una educación que fomente el pensamiento crítico y que cuestione las mismas bases del capitalismo, precisamente porque la educación hoy se está convirtiendo en una suerte de rama del capitalismo que crea clientes y pequeños inversionistas, no futuros pensadores de una realidad ni defensores acérrimos de los recursos naturales del país. En este sentido, un ejemplo ad-hoc corresponde a la propuesta oficialista de Agosto 2016 que apuntaba a reducir las horas de la asignatura de filosofía en los colegios y liceos de Chile. Esta propuesta, que afortunadamente no alcanzó a ver la luz, nos habla de una mentalidad con respecto a lo esperable de un estudiante chileno y una visión sesgada respecto a la “utilidad” de ciertos conocimientos para el modelo.

### **3.2 La cuestión del extractivismo.**

Las prácticas que asumen ideologías dadas por el poder económico o del mercado se relacionan intrínsecamente con la forma extractivista que presenta la economía y sobre todo afectando a países latinoamericanos. Vemos que estas prácticas ayudan a subordinar los movimientos sociales al capitalismo y ayudan a los gobiernos a ganar legitimidad desde la lógica del consumismo, cosa que sabemos no es sostenible ni política ni ecológicamente. El texto de Acosta habla de ADN-extractivista que difunde una mentalidad pro-exportadora que lleva a despreciar las capacidades y potencialidades

---

32 Alberto Acosta. (21/10/2015). *"Maldiciones, herejías y otros milagros de la economía extractivista"*. Tábula Rasa, 24, pp. 25-55.

humanas, colectivas y culturales disponibles en el país. Habla de la lamentable “maldición” de contar con vastos recursos naturales en un determinado país, debido a que son precisamente estos países los más explotados en su naturaleza, y, por ende, los que más sufren las consecuencias ambientales de tal destrucción. En el fondo, la dependencia de recursos naturales no renovables, en muchas ocasiones, lleva a la constitución de gobiernos caudillistas, que atienden clientelaramente las demandas sociales y dañan el medio ambiente, convirtiéndose en “patios traseros” de otras naciones extractoras y necesitadas de recursos naturales no procesados, directos de la fuente.

La economía extractivista se relaciona con el capitalismo-neoliberal de forma bastante íntima y tiene repercusiones en todos los elementos que conforman la sociedad. Naciones como la nuestra viven hoy en una dependencia extractivista, dependencia que puede darse en sistemas capitalistas o socialistas, ya que el daño y extracción a la naturaleza para justificar cierto tipo de producción es un fenómeno ecológico que no conoce color político. Esta dependencia trae muchos otros efectos nocivos, como el poco acceso a tecnologías para procesar materias primas y con esto la negación de una oportunidad para los países latinoamericanos de evitar el extractivismo en su territorio.

Si ahondamos encontramos que el extractivismo no es sólo la acción física de extraer algo para llevárselo en bruto a otro lugar en donde se gozarán los beneficios de esos recursos pero sin pagar las consecuencias de haberlos extraído (generando una relación de dependencia tecnológica entre naciones). El extractivismo se da como sistema económico, pero también se da como sistema ideológico que tiñe para mal el proceso educativo de las personas, sobretodo en Latinoamérica. Bien sabemos que la educación, la academia y los estudios pueden servir a la legitimación del sistema más que al cuestionamiento de sus bases. Acosta escribe:

*“Así las cosas, inclusive la privatización y la creciente mercantilización del conocimiento están a la orden del día. Para mencionar un par de casos, hay cátedras especializadas en “estudiar” los transgénicos, agrocombustibles, petróleo, minería... con académicos prestos a legitimar el extractivismo minimizando o aun negando sus impactos devastadores (...) No hay duda de que hasta la “ciencia” es cada vez más dependiente de los poderes hegemónicos”.*<sup>33</sup>

Un buen ejemplo de esto lo podemos encontrar en el texto “*La ciencia neoliberal*” de Edgardo Lander, en donde el autor nos habla de que la existencia de profesores y alumnos dispuestos a realizar

---

33 Ed. cit.

estudios que patrocinen ciertas farmacéuticas o petroleras y sus proyectos devastadores para el medio ambiente y la sociedad. Lo peor de esta situación es pensar que a través de tales estudios se está “progresando en la ciencia”, pero en este punto lo que entendemos por progreso está tan relacionado con lo económico y el sistema del capital, que es muy difícil que la gente deje de considerar esto como un avance. Lo mismo va para el negocio armamentista y la utilización de tecnologías de punta enfocadas en la destrucción de las personas. Ramón Grosfoguel en este sentido nos habla de la evolución del extractivismo hacia lo epistémico, del extraccionismo como una forma de ser y estar en el mundo y que no se da solamente en el plano de los recursos naturales, sino que también en el plano de las ideas. Un ejemplo de ello es el proyecto de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en donde se apropian ideas originarias de pueblos indígenas del mundo asimilándolas al conocimiento occidental en forma colonizadora:

*“Al asimilar, es decir, al subsumir estos conocimientos de los pueblos al conocimiento occidental se les quita radicalidad política y la cosmogonía crítica “alternativa”, para mercadearlos mejor o simplemente extraerlos de una matriz epistémica más radical para despolitizarlos. El “extractivismo” intelectual, cognitivo o epistémico trata de una mentalidad que no busca el diálogo que conlleva la conversación horizontal, de igual a igual entre los pueblos ni el entender los conocimientos indígenas en sus propios términos, sino que busca extraer ideas como se extraen materias primas para colonizarlas por medio de subsumirlas al interior de los parámetros de la cultura y la epísteme occidental”.*<sup>34</sup>

¿No es acaso este el mismo caso de la cooptación de discursos (ecológico, feminista, etc.) que venimos estudiando? Esta es precisamente la correlación que en esta investigación se desea sugerir. Es el hecho de tomar algo - ya sea una idea o un recurso natural- despolitizarlo, descontextualizarlo y apropiárselo sin ningún beneficio para su real dueño/a.

Si también sabemos que nuestra educación responde a lógicas neoliberales (acumulación de conocimientos, tecnificación del conocimiento, capital humano, conocimiento des-centrado del individuo, importancia de los conocimientos científico-matemáticos, etc.) debemos de esperar que un síntoma grave de esto sea el extractivismo epistémico que ocurre y se inculca en el sistema educativo, teniendo en mente que la minoría de centros educacionales están en consonancia epistémica con su

---

34 Ramón Grosfoguel (25/01/2016). *"Del <<extractivismo económico>> al <<extractivismo epistémico>> y al <<extractivismo ontológico>>: Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo"*. Tábula Rasa 24, pp. 123-143

propio contexto. Los contenidos no se adaptan a los lugares y a las personas, más bien lo contrario: son los niños, jóvenes y adultos que deben adaptarse para llegar a entender contenidos que vienen “mandados de arriba” a través de currículos científico-humanistas. Quizás esta sea una de las razones de porqué aquellos pensamientos “vaporosos” o abstractos se encuentran en nuestro inconsciente colectivo sin que sepamos el porqué.

Que esto ocurra así implica que la educación está al servicio del neoliberalismo extractivista que crea un bienestar ilusorio incluso para los favorecidos y suscita una anti-sociedad enferma por su riqueza. Todos estos problemas invisibles o “vaporosos”<sup>35</sup> se intensifican con la situación de clientelismo y precariedad que vive hoy nuestra educación. En tanto sistema, el neoliberalismo no solo afecta a los estudiantes escolares y universitarios en sus formas de comprender. Una parte decisiva del proceso se da en los profesionales y su respectiva formación, dada por una subjetividad heredada del sistema que en el aula se traduce en cómo el estudiante se relaciona con el conocimiento. Los docentes son un pilar fundamental, que, al estar cooptados en las lógicas del capitalismo y el extractivismo pueden perpetuar o no (muchas veces sin opción) las subjetividades impuestas por el sistema económico y modelo de desarrollo. Gary Anderson escribe en el compilado *“Educación pública y privatización”*:

*“La subjetividad del nuevo profesional ha sido rediseñada con las siguientes características: es emprendedor y competitivo; entiende el rendimiento escolar en términos cuantitativos; es controlado a la distancia y evaluado por los resultados de los exámenes de los alumnos; enfatiza lo cognitivo a costo de lo socio-emocional y la creatividad; cree en una meritocracia de estudiantes, familias, y docentes. Esto no quiere decir que el neoliberalismo ha logrado este rediseño con todos los docentes y en todos los aspectos, y es allí donde residen posibilidades de resistencias en la micropolítica de la vida cotidiana de la escuela (Anderson y Saldivia, 2015). Pero si la resistencia es posible dentro del contexto del nuevo profesionalismo, ¿cómo sería una visión de otra alternativa?”<sup>36</sup>*

---

35 Con esto se apunta a todas aquellas características del capitalismo referidas en el Capítulo 1 que se nos escapan de las manos por su sutileza y novedad, aquellas situaciones en las que nos vemos atrapados sin poder salir del sistema, e incluso avalándolo sin quererlo. Un burdo ejemplo de estas “situaciones vaporosas o virtuales del capitalismo” puede ser el hecho de estar en contra de las AFP pero de todas formas cotizar en ellas ya que no existe otra opción, al menos en Chile. Aquí también caben todas aquellas luchas sociales cooptadas por el discurso capitalista en el afán extraccionista (epistémicamente hablando) que caracteriza al neoliberalismo.

36 En: Ruiz, Reyes y Herrera (2018) *“Educación pública y privatización”*. Gary Anderson: *“Privatizando subjetividades: Resistiendo el <<nuevo profesionalismo>>”* p. 72

## **Capítulo 4: Reflexiones en torno la técnica en el escenario del capitalismo virtual.**

El presente capítulo apunta a una reflexión en torno a la técnica y a la tecnología desde una mirada histórico-filosófica, con el fin de comprender con más profundidad nuestra actualidad. Se mostrará que el avance de la tecnología dado por la aceleración neoliberal y la Cuarta Revolución Industrial está poniendo nuevos problemas y cuestiones en nuestro día a día, sobre todo en cómo comprendemos el mundo.

Cuando mencionamos que vivimos en la era del Internet o de las comunicaciones estamos hablando de una revolución en la manera de comunicarnos y de nuestra relación con la información. El conocimiento es más accesible desde cualquier dispositivo tecnológico, y no nos parece raro asumir que cada persona tiene un teléfono inteligente y/o una personalidad virtual que cobra vida a través de las redes sociales. El mercado tecnológico está cobrando cada vez más fuerza y al menos en Chile, los recursos de conexión y todos sus accesorios constituyen un negocio particular. En nuestra reflexión hablamos de un “capitalismo virtual”, cuya experiencia en la compra-venta va más allá del producto y entrega toda una experiencia abstracta al consumidor, que a la vez lo hace parte de una ideología que está aceptando al hacerse partícipe de aquel intercambio. Esto forma parte de una de las consecuencias del capitalismo marcado por la era digital, en donde se comienzan a dar una especie de simbiosis de fenómenos que no parecen compatibles. En este capítulo buscamos ahondar en la cara tecnológica del capitalismo digital.

Uno de los debates más complejos y con múltiples derivaciones que se está dando a nivel de instituciones políticas y académicas en el mundo son los impactos en las sociedades ligados a la Cuarta Revolución Industrial, es decir, los cambios asociados a la confluencia de tecnologías que impulsarán procesos paradójales a escala planetaria con una celeridad sin precedentes. El *World Economic Forum (WEF)*, cuyo tema central en 2016 se centró en la cuarta revolución industrial, mantiene una posición más bien optimista respecto de este “salto” tecnológico, una de las razones es que la proyección de inversiones globales en industrias tecnológicas, para los próximos 15 años, alcanzaría poco más de US\$ 14 billones.

Esto no ha de sorprender si reconocemos que, así como muchos/as pensadores/as y economistas también lo han hecho, como cualquier fenómeno rentable en nuestro sistema, la técnica y la tecnología se ven insertas en la economía global con mucha fuerza especialmente desde los años 90. Lo que esto

quiere decir es que nuestra manera de relacionarnos con la tecnología actualmente es esencialmente capitalista, lo que nos priva de observarla con neutralidad. El surgimiento de la Cuarta Revolución Industrial nos habla de una revolución tecnológica desde lo económico, cosa que nos va a impactar tarde o temprano como una revolución en lo social. Así como en las relaciones actuales de compra y venta, los límites difusos entre el mundo físico y virtual toman protagonismo en lo que concierne a las “multitudes inteligentes” o más conocidas como “*millennials*” en el mundo capitalista-digital:

*“Las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aunque no se conozcan. Los miembros de estos grupos cooperan de modos inconcebibles en otras épocas porque emplean sistemas informáticos y de telecomunicaciones muy novedosos que les permiten conectarse con otros sistemas del entorno, así como con los teléfonos de otras personas. Los microprocesadores, hoy baratísimos, integrados en casi todos los objetos, desde las tapas de las cajas hasta los zapatos, penetran poco a poco en los muebles, edificios, barrios y diversos productos, convirtiéndose así en auténticos artilugios inteligentes de intercomunicación”<sup>37</sup>*

La dificultad estriba en que este fenómeno forma parte de un proceso evolutivo pero con la aceleración dada por el neoliberalismo en materias técnicas. Se trata, por esta razón, de un ciclo rupturista en el que existe incluso el riesgo de distopías o utopías negativas. Sobre esto último se están abriendo diversas controversias éticas que van desde el margen de uso de datos personales hasta los riesgos de la inteligencia artificial. Es por esto que, y a modo de ejemplo, uno de los nuevos fenómenos dados por la revolución en las comunicaciones del capitalismo digital, y uno muy decidor con respecto a sus alcances políticos es el de *Big Data*, que hace referencia a grandes, diversos, complejos y/o longitudinales grupos de datos distribuidos, que han sido generados por instrumentos, sensores, transacciones en Internet, email, video, con cada click y /o toda otra fuente digital disponible hoy y en el futuro<sup>38</sup>. Toda la información que generamos a cada momento y en cada interacción virtual pasa a ser parte de un receptáculo mucho mayor, en donde las inteligencias artificiales que tienen acceso a estas enormes cantidades de datos pueden generar tendencias, perfiles y estadísticas con respecto a los usuarios, así analizarlos en su múltiple subjetividad digital y devolverles información o, en este caso, ofertas económicas de productos y servicios basados en el comportamiento los sujetos. La distopía del *Big Data* pasa a ser una suerte de “*Gran Hermano*” que observa y vigila nuestros movimientos. Aquí

---

37 Howard Rheingold (2004). *“Multitudes inteligentes, la próxima revolución social”*. Barcelona, Ed. Gedisa, p. 18.

38 Luciano Floridi. (8/11/2012). *“Big Data and their Epistemological Challenge”*. *Philosophy & Technology-Springer*, 25, 435-43.

el potencial de espionaje y de control de masas en tanto el Big Data es información privilegiada es uno de los escenarios posibles, considerando el hacer y pretender de este nuevo fenómeno tecnológico, a saber, la propaganda capitalista.

En este sentido, el Big Data pretende servir como una radiografía a los usuarios de los artefactos digitales, separando muy bien lo virtual (datos) de lo no virtual (artefactos tecnológicos), y generando un puente que en la mayoría de los casos está dado por el intercambio monetario y el ofrecimiento de productos o servicios. En otras palabras, la creación de nuevas necesidades. Byung- Chul Han escribe sobre cómo no somos conscientes de forma expresa de los deseos que el Big Data hace posible identificar:

*“A menudo ni siquiera sabemos por qué de repente sentimos una necesidad específica. Que una mujer en una determinada semana de embarazo sienta deseo por un determinado producto es una correlación de la que no es consciente. Simplemente compra el producto sin saber por qué. Ello es así. Este ello-es-así tiene posiblemente una cercanía con el ello freudiano, que escapa al yo consciente. Visto de ese modo el Big Data haría del ello un yo susceptible de ser explotado psicopolíticamente. Si el Big Data proporcionara un acceso al reino inconsciente de nuestras acciones e inclinaciones, sería pensable una psicopolítica que interviniera hasta en lo profundo de nuestra psique y la explotara”<sup>39</sup>*

#### **4.1 Sobre cómo entendemos filosóficamente nuestra relación con la técnica y tecnología.**

Para ahondar adecuadamente en la cuestión de la técnica se hace necesario reparar en lo que la filosofía de la tecnología nos ha aportado. Si bien esta rama de la filosofía ha sido algo tratado de manera reciente en su forma académica, comenzando desde los griegos podemos encontrar una visión pertinente en este sentido. Según Aristóteles, podemos resumir en la palabra τέχνη (técne) el modo en que se revela el potencial del mundo, en tanto arte o manualidad (vasijas, artesanías, etc.) La posición aristotélica de los artefactos remite a que estos objetos carecen de esencia, es decir, son sólo cosas. También carecen de un principio común de actividad o normas legaliformes para comenzar o dejar de existir (de aquí se derivan problemas con respecto a la identidad y la persistencia de estos objetos). De

---

39 Byun-Chul Han (2014). *“Psicopolítica”*. Barcelona, ED. Herder, p. 51

todas formas, la comparación que podemos hacer de la técnica griega con la moderna nos muestra distancias abismales en lo tocante a la visión de los objetos tecnológicos, principalmente. Siguiendo el análisis de Mitcham de 1994 con respecto a las tendencias presentes en la filosofía de la tecnología encontramos dos posturas fundamentales, a saber, la denominada ingenieril y la humanista<sup>40</sup>.

La primera de ellas surge sobre todo desde las escuelas de ingeniería alemanas influidas por el neo-hegelianismo y neo-kantismo. Ernst Kapp en 1877 fue uno de los primeros en escribir un texto sobre una concepción artefactual de la tecnología que celebra a la ciencia y a la tecnología en tanto deben ser el ideal del pensamiento y de la acción para encontrar el progreso<sup>41</sup>. La tecnología sería algo dado y se la observa como una proyección de nuestros órganos. La visión de Kapp debe ser entendida bajo su “filosofía geográfica”, en donde se busca otorgarle rasgos geográficos a las diversas explicaciones dadas con respecto a la realidad material de las cosas. La historia, así, es el testimonio del ser humano al enfrentarse con la naturaleza, siendo este el objetivo principal de la técnica y la tecnología. Aquí se puede llegar a pensar la cultura como un producto tecnológico que se rige por el ideal de progreso, con una visión caracterizada por su neutralidad al referirnos al uso de la tecnología y sus objetos (el fabricante no tiene ninguna responsabilidad con respecto a su creación, lo que importa es que existe tal creación). En esta corriente encontramos principalmente a ingenieros tales como Lenk, Rapp, Dophol, etc. y pensadores como el mencionado Kapp, Engelmeier o Dessauer<sup>42</sup>.

Por otro lado y más tarde (desde 1930 y especialmente después de II Segunda Guerra Mundial) Mumford<sup>43</sup>, con su crítica a la “monotécnica” o técnica autoritaria, inicia la segunda visión relevante, a saber, la humanista. Esta visión combate el llamado “*mito de la máquina*” que se refiere específicamente a este carácter esencialmente benefactor con el que se caracterizaba a la técnica, y no concibe al ser humano como un ser esencialmente técnico, haciendo una marcada separación entre el *homo sapiens* y el *homo faber*. La visión humanística se pregunta por los efectos y cambios sociales, históricos y culturales que trae la técnica y tecnología en la vida humana, vista desde el sujeto tecnológico. Influenciados por la fenomenología y el pragmatismo, los pensadores de esta corriente entienden la técnica como un tema de reflexión filosófica, en tanto la técnica es fruto de algo más allá

---

40 Carl Mitcham (1994) “*Thinking through Technology: The Path Between Engineering and Philosophy*” University of Chicago Press, xi, 397 pp.

41 Ernst Kapp (1877). “Grundlinien einer Philosophie der Technik”. Alemania, Braunschweig G. Westermann.

42 López, José A. y Luján José Luis. “*Filosofía de la Tecnología*”. Teorema, Revista Internacional de Filosofía. (Consultado el 26/12/2017) Disponible en: <http://www.oei.es/historico/salactsi/teorema00.htm>

43 Lewis Mumford (1967) “*El mito de la máquina*”. EE.UU. Houghton Mifflin Harcourt, Publishing Company.

que el pensamiento o la creatividad humana. Aquí encontramos autores como el mencionado Mumford, Mitcham, Ortega y Gasset, Heidegger o Ellul.

¿Es acaso la tecnología una consecuencia directa del capitalismo o de la evolución técnica del ser humano? Es difícil decirlo en nuestros tiempos, pero lo que sabemos es que está ocurriendo. Como se mencionó recientemente, tras la II Guerra Mundial la cuestión de la tecnología como problema social comenzó a tomar más fuerza. Aquí nace como política científica norteamericana el llamado “modelo lineal de innovación”<sup>44</sup> en donde se traza un camino definido que va desde la generación de un conocimiento científico al ansiado y garantizado bienestar social, pasando por la innovación tecnológica y el aumento de la producción. Aquí la técnica se concibe como una ciencia aplicada, al igual que en su momento la Filosofía de las Ciencias lo hacía. Esta concepción trae diferentes implicaciones, como por ejemplo de hacerla dependiente al desarrollo científico de la investigación en ciencia básica, asumiendo que las nuevas tecnologías siempre traerán un desarrollo positivo o beneficioso. Esta visión lineal sugiere que el bienestar social se iguala al crecimiento económico y a la innovación. Por lo tanto, el conocimiento científico es, por ende, socialmente beneficioso y necesario, por lo que le corresponde una financiación pública. En el siguiente fragmente del discurso pronunciado por Truman tras haber asumido la presidencia de los EE.UU sirve como ejemplo estrella de lo que hasta aquí se ha tratado:

*“Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes... Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor... Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático... Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno”<sup>45</sup>*

Así, como vemos, esta visión no plantea muchos problemas epistemológicos o éticos, y se adhiere claramente a una de las corrientes anteriormente descritas. Se ve a la tecnología como un instrumento, y quizás por esta razón es que se pasó por alto o se interpretó sesgadamente este punto en las discusiones filosóficas, especialmente para aquellas ramas de la filosofía que la concebían como ciencia aplicada. La visión tradicional de la ciencia instaurada en sus orígenes por el Círculo de Viena

---

44 Vannevar Bush (1945) “*Science, The Endless Frontier: A Report to the President*” Washington. United States Government Printing Office.

45 Arturo Escobar (2007) “*La invención del tercer mundo*”. Venezuela. Editorial: El Perro y la Rana. p. 19-20.

en los años 20 marcó la confianza excesiva que se tuvo en ella durante el siglo XX. Aquí se defendió una visión rígida y positivista de las ciencias, en donde la verdad única era el fin a perseguir, dado el método científico como único mecanismo. Esta visión se vio enormemente influenciada por los acontecimientos histórico-políticos del momento, como el fascismo alemán. Sin embargo, ha habido un cambio en las sensibilidades públicas y académicas al respecto y esta visión se comienza a cuestionar, específicamente desde los años 60 y 70, al mismo tiempo que cundió la preocupación por la ecología. En su estudio historiográfico de las ciencias<sup>46</sup> Staudenmaier argumenta que se la debe dejar de considerar de tal forma (ciencia aplicada) debido a que la tecnología precisamente modifica conceptos científicos, utiliza datos diferentes a las ciencias y tiene una especificidad definida en su conocimiento, que depende directamente de habilidades técnicas. Liberando de esta forma a la técnica de su conceptualización como ciencia aplicada, se permite un análisis desde flancos diversos, dando más cabida a interpretaciones humanistas.

Heidegger<sup>47</sup> en su famosa conferencia “*La Pregunta por la Técnica*” nos habla de la técnica moderna. La cuestión de la esencia de la técnica no es algo precisamente tecnológico, ya que esta esencia no existe en los objetos físicos, que corresponden sólo a útiles. La esencia de la técnica yace en un modo particular de pensar y pensarla. Lo que vale es la utilidad del objeto (no se valora la técnica en cuanto arte, como en el mundo griego). Se plantea una manipulación del ambiente para llegar a un mejor resultado, lo que implica una visión de la naturaleza como una fuente de potenciales recursos. Todo lo que existe en este sentido es potencialmente explotable. El pensamiento tecnológico que Heidegger describe, halla su expresión en el deseo de eficiencia para encontrar la solución más fácil y rápida de los problemas idiosincráticos de la humanidad. Es así que para Heidegger, la tecnología en cuanto objeto no es el problema, sino que es el tipo de pensamiento lo que la vuelve peligrosa. La obsesión por la eficiencia y el cálculo para mantenernos ocupados con la vida es el verdadero peligro. Es lo que nos lleva a un mundo con bombas atómicas o desechos nucleares. Teniendo todas nuestras necesidades cubiertas y satisfechas, se hace difícil encontrar la voluntad para pensar las cuestiones filosóficas realmente importantes.

La paradoja actual de la técnica pone en disputa la cuestión del alcance efectivo de las capacidades del ser humano, y de si es responsable o ético dar rienda suelta a la potencia de la razón. En este sentido, muchos y muchas influenciados por la visión ingenieril dirán que sí, y que debemos agradecerle a nuestra era la posibilidad de que si podemos pensar en algún avance técnico, debemos

---

46 J.M. Staudenmaier (1985) “*Technology Storytellers*” Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

47 Martin Heidegger (1978) “*Filosofía, ciencia y técnica*” Santiago, Ed. Universitaria, p. 111.

realizarlo dados los medios disponibles actualmente. Aquí encontramos el imperativo de crecimiento nuevamente. Si tomamos un ejemplo actual, el gran colisionador de hadrones ubicado en Suiza (*large hadron collider*, LHC en inglés), es una obra revolucionaria. Técnicamente es lo más avanzado que tiene el planeta hoy, y que de manera casi fantástica nos revela la existencia de partículas subatómicas desconocidas hasta entonces, que permiten derivar consecuencias invaluable para la física y mecánica cuántica con respecto al sustrato de la realidad misma. Es decir, el avance de la técnica nos está llevando a lugares impensados, dando saltos de lo epistémico a lo ontológico, de lo filosófico a lo científico sin dibujar bien los límites entre lo uno y lo otro. Lo que no debemos perder de vista es que, dependiendo en qué lugar del mundo nos ubiquemos, no es lo mismo agradecer a la época actual por el acceso a las vacunas que por el colisionador de hadrones.

Sin embargo, la paradoja está cuando miramos el resto del mundo y el actual estado de cosas. ¿Qué trascendencia tiene vanagloriar nuestros logros y descubrimientos técnicos como raza humana si en el mundo todavía la gente muere de hambre y frío? Esa es la esquizofrenia de la técnica neoliberal unida al imperativo capitalista de crecimiento, que lamentablemente afecta en la mente del científico, filósofo o académico que teoriza en torno a estos saberes también. ¿Qué importancia tiene el acceso masivo a las redes en Latinoamérica si todavía vivimos supeditados al extractivismo que nos priva de la tecnología necesaria para superarlo?, ¿Qué sentido tienen los grandes descubrimientos dados por estos avances técnicos en un mundo que se está acabando debido a la catástrofe ecológica?, ¿Cuál es el valor de la razón humana si no nos vamos a cuestionar su uso (y abuso)? Es por esto la necesidad de generar una posición política adecuada con nuestros tiempos respecto a la técnica y a la tecnología.

Ortega y Gasset, en su escrito de 1933 "*Meditación de la técnica*", nos muestra una forma metafísica de abordar la técnica, enfrentando la visión contemporánea general de rechazo a la misma que tenían los autores clásicos. Para Ortega y Gasset, la técnica es un ingrediente constitutivo de la vida humana, es más, no hay hombre sin técnica<sup>48</sup>. En relación a este axioma fundamental, a saber, que no podemos separar al humano de la técnica es que se engarza la reflexión hasta el momento. Podría parecer contradictorio con los lineamientos anti-capitalistas de esta investigación, pero vayamos más profundo. La técnica, vista desde esta vereda, es un atributo de la vida y el ser humano. Ha estado presente desde los inicios de nuestra historia y debemos verla de manera neutral.

---

48 Ortega y Gasset, José. *Meditación de la técnica y otros ensayos de filosofía*. Edición de Paulino Garagorri. Madrid: Revista de Occidente/Alianza Editorial, 1982. p. 33

¿Cuáles son las razones para afirmar que la técnica es algo positivo o beneficioso o algo negativo o perjudicial? Por un lado, podríamos decir que es beneficiosa en tanto da respuesta a muchas de las necesidades humanas básicas, tomando en cuenta una visión ingenieril. A demás, nos proporciona la posibilidad de una mayor esperanza de vida, junto con hacernos más cómoda la existencia y responder a preguntas que en otro momento no habríamos sido capaces de responder, además de dar un nuevo piso filosófico para hablar de nuestra propia identidad. Por otro lado, puede decirse de ella que es perjudicial, desde el humanismo, debido a la crisis de los deseos que genera al mezclarse con el capitalismo en la publicidad y el consumismo, también, podemos achacarle a la técnica gran responsabilidad respecto a la destrucción ecológica, y ni hablar de toda la técnica utilizada en la carrera armamentista y bélica.

## Capítulo 5: Los nuevos fenómenos tecnológicos en un escenario de dominación.

Existen en el mundo, defensores y opositores a la técnica según las visiones filosóficas revisadas, pero también podemos encontrar opiniones al respecto en lo cotidiano. Desde un recalcitrante neoliberalismo hasta el ecologismo más optimista, lo que aquí se plantea es que en ambos extremos se está teniendo una visión ilusoria, deficiente y poco honesta. Una visión que, en el fondo y en ambos casos, no ayuda para el bienestar superior de los pueblos por ningún lado, y se pierde romantizando en torno a la naturaleza y/o a la tecnología respectivamente, entrando en una incongruencia generalizada con las proyecciones hacia el futuro. Aceptando la premisa de que la tecnología determina aspectos fundamentales del modelo de desarrollo y por ende nuestra forma de ideología, mientras pensemos adecuadamente la tecnología, tendremos una mejor comprensión de la crisis actual.

No podemos decir que la técnica es perjudicial o negativa, ni tampoco que es beneficiosa o positiva, incluso el estatus ético de la tecnología se vuelve algo sumamente delicado. Más bien, lo único que podemos decir es que en tanto es coetaria al ser humano en la historia, la técnica puede ser comparable con atributos humanos como, por ejemplo, la razón o el libre albedrío. No podemos decir de éste último que es beneficioso o perjudicial, aun sabiendo que gracias a él han pasado muchas cosas positivas y muchas cosas negativas. Simplemente sabemos que es tan antiguo como la vida del ser humano en esta tierra, y es de ésta forma como también debemos ver la técnica, ya que la posibilidad de posicionarnos políticamente si la concebimos así es mucho mayor y eficiente para comenzar a implementar los cambios necesarios en el mundo. Sin embargo, aludiendo a Hans Jonas, en su uso y manera de pensarla hay una responsabilidad que debemos asumir, y que invita a lo que Aristóteles hace siglos llamó como *mesotés* o punto medio, es decir, encontrar el equilibrio en el uso y en la conceptualización de, en este caso, la técnica y tecnología.

La técnica, entonces, a pesar de todo lo que sabemos no se quiere ver como algo negativo en sí, sino que lo perjudicial es como la vemos o cómo la utilizamos. Hoy vemos cómo el capital y el sistema neoliberal la han instrumentalizado y la ha llevado al límite junto con las capacidades cognitivas humanas. Sorprendente, sí, pero no podemos huir de la pregunta por el por qué no la hemos utilizado diferente. Es un hecho que las grandes tecnologías están en las manos de las organizaciones y personas más poderosas en el planeta y que por esta razón es que no se han liberado para el resto del mundo,

aún en conocimiento de las grandes cantidades de personas que se ven en la necesidad desesperada de ciertas tecnologías. Es pertinente preguntarnos, entonces: ¿Qué significa un buen uso de la tecnología? Las respuestas pueden ser diversas, pero aquí se intuye que el uso correcto o incorrecto de la tecnología está directamente relacionado con la forma de pensarla más que con su utilización efectiva, pues es lo único que nos garantiza o evita un mal uso en el futuro, tomando en cuenta la premisa heideggeriana de que la esencia de la técnica no está fundamentalmente en sus objetos. Aquí, los planteamientos acerca de la responsabilidad planteada por Hans Jonas nos pueden servir de guía para comprender lo que un buen uso de la tecnología significa. De todas formas, debe ser un uso no alienante y consciente de los mecanismos de control allí escondidos de manera potencial.

¿Es la tecnología una forma de control o de emancipación para las personas? La respuesta a esta pregunta también es compleja debido a la existencia de dos extremos igualmente reales. Desde las cámaras de gas de los campos de concentración hasta el Big Data, la tecnología y la técnica han sido instrumentos de control, violencia, espionaje, represión, adoctrinamiento, desinformación y proliferación del capitalismo. Marcuse en 1954 ya escribía sobre los mecanismos de control en las sociedades industriales:

*“En virtud de la manera en que ha organizado su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea tiende a ser totalitaria. Porque no es sólo «totalitaria» una coordinación política terrorista de la sociedad, sino también una coordinación técnico-económica no-terrorista que opera a través de la manipulación de las necesidades por intereses creados, impidiendo por lo tanto el surgimiento de una oposición efectiva contra el todo”.*<sup>49</sup>

Esta cita expone la forma “amigable” que adopta la coordinación técnico-económica, a saber, el sistema neoliberal del cual venimos hablando, con sus neo-colonialismos ecológicos y tecnológicos, y extractivismos no solo físicos. Los encuadres de la ley se han trascendido a la hora de hablar de los problemas éticos que se comienzan a generar. Ramas como la bioética o la infoética hoy viven un auge sin precedentes debido a la novedad que significan. Estos antecedentes constituyen razones suficientes para pensar que la aplicación de los procedimientos de raciocinio y teorías éticas tradicionales no sirva probablemente como la solución más adecuada y acorde a nuestros tiempos. La virtualidad implica otra red moral que nada tiene que ver con la ética aplicada a la vida ordinaria. Claramente hay aspectos que se relacionan, pero la posibilidad de anonimato, el alcance del Internet, la interactividad presentada

---

49 Herbert Marcuse (1954) “El hombre unidimensional: Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada” Buenos Aires, Ed. Planeta p.33

y la posibilidad de reproducción instantánea de la información en el medio, hace de ambos campos cosas totalmente diferentes y por ende incomparables. Este límite constituye una de las cegueras más preocupantes de los nativos digitales y los diseñadores de nuevas tecnologías.

Sin embargo, tampoco es difícil pensar los beneficios comparativos que tienen la tecnología y la técnica para nuestra sociedad, desde sus inicios. Partiendo por la utilización artesanal del fuego a la invención de vacunas y las nuevas plataformas en línea que pueden difundirse ideas que reivindiquen ideales anti-capitalistas y neoliberales. Es por esto que es de suma importancia, además del educarse tecnológicamente en los *hardware*, asumir junto a esto una posición ante la tecnología que no nos haga perder control y autonomía ciudadanas, y nos eduque en comunidad global con respecto a nuestros propios derechos, en la multiculturalidad y la participación ciudadana. ¿Cuál es la posición político-digital a asumir en este sentido? Un ejemplo que nos puede servir de acercamiento es el movimiento de Software Libre que si bien también se encuentra anclado en lógicas capitalistas, popularizó y creó la licencia GPL (General Public License o licencia pública general), que permite un tipo especial de licencia para las obras intelectuales, la cual a través de sus denominadas “cuatro libertades del software”:

- (1) Permite ejecutar programas sin restricciones.
- (2) Permite copiar y distribuir el código de fuente.
- (3) Permite modificar o adaptar el programa o software (obras derivadas) por cualquier usuario.
- (4) Permite redistribuir nuevas versiones del software bajo la misma licencia.

Estas se reconocen como un emblemático ejemplo de intento para contrarrestar el monopolio y la mercantilización del software, y corresponden parcialmente al tipo de posición política que debe asumirse con respecto a los nuevos desafíos tecnológicos. Estas visiones generan un ambiente de cooperación entre usuarios y cambian el paradigma capitalista que se tiene del software en Internet. Con esto, una posición a asumir también es una de cuidado y precaución con respecto a la información que entregamos a los diferentes portales web, o derechamente el costo de la información. Un movimiento actual en este sentido es el de Net Neutrality<sup>50</sup> o Neutralidad en la Red, que lucha en contra de la capitalización de los datos en Internet, es decir, la neutralidad en la red significa que sin

---

50 “Net Neutrality: What You Need to Know Now” Save The Internet. (Consultado el 20/12/2017) Disponible en: <https://www.freepress.net/issues/free-open-internet/net-neutrality/net-neutrality-what-you-need-know-now>

importar el proveedor de datos, todos podremos tener el mismo acceso a ellos. En palabras más simples: es la cuestión de si los proveedores digitales deben cobrar o no a sus usuarios por el acceso a ciertos datos. De cobrar, ciertos contenidos como fotos, artículos, letras de canciones, recetas, etc. podrían tener un costo. Desde esta perspectiva la tecnología y un acercamiento al conocimiento son más libres en tanto devienen de un proceso social de construcción colectiva en su sentido, aparte de su funcionalidad específica. Debe darse pie a un desarrollo integral del ser humano que se desenmarque de los ideales competitivos e individualizados del capitalismo-neoliberal también en las plataformas tecnológicas. Esta condición podría garantizar una disposición libre y pública de este conocimiento. Sin ir más lejos, Chile fue el primer país en el mundo en legislar en este sentido, en el año 2010 a través de la ley N° 20.453 queda protegida la neutralidad en del Internet en nuestro país.

Como corriente estética más popular, y a modo de ejemplo, encontramos el *Cyberpunk*: Subgénero de la ciencia ficción inaugurado en los años ochenta, y que trata las distopías producidas en y por una sociedad altamente tecnológica, pero con problemas sociales más intensificados por esta razón. El *Cyberpunk* con sus tramas nos puede servir de ejemplo para demostrar que la informática y las posiciones políticas en este sentido no son dos elementos que se excluyen, y que gran parte del sistema económico se ve determinado por la tecnología y la virtualidad del mismo. El *Cyberpunk* está al tanto del capitalismo y suele construir sus escenarios en sociedades post-industriales, atestadas de *hackers* y mega corporaciones. En la propuesta del *Cyberpunk* existe un tipo de resistencia tecnológica a un sistema que técnicamente ha trascendido los límites esperados.

## **5.1 El transhumanismo como desafío filosófico.**

Si bien el Cyberpunk corresponde a un género de ciencia ficción, la llegada del transhumanismo es un horizonte real y cada vez más cercano. Los desafíos futuros como la llegada del transhumanismo y sus implicaciones biopolíticas y bioéticas toman nuevos alcances a medida que se desarrolla la tecnología. Impulsado por la Cuarta Revolución Industrial, el transhumanismo propone que es necesaria e incluso deseable una mejora de la condición humana pero no a través del sistema educacional sino que interviniendo directamente en nuestro organismo<sup>51</sup> ¿Podría una cosa reemplazar a la otra? La posibilidad de una existencia post-humana se puede dar en tanto el transhumanismo implica el mejoramiento de la condición humana a través de la aplicación de la tecnología a nuestras capacidades, que se verían aumentadas. Esto abarca también temas tocantes a la modificación genética

---

51 Raúl Villarroel (2015) “Consideraciones bioéticas y biopolíticas en torno al transhumanismo”. Revista de Filosofía Vol. 71

y los implantes tecnológicos, recogiendo los avances de la tecnociencia y un utilitarismo tecnológico que asume la condición de posibilidad baconiana con respecto a la reforma de la naturaleza, un claro guiño a lo que Nietzsche llamó el Superhombre. No podemos dejar de considerar que el transhumanismo está ligado, por ende, al sistema económico y modelo de desarrollo imperante, es decir, hay cuestiones de poder escondidas detrás, pero mucha gente también revisa y contempla al transhumanismo como un fenómeno de estudio. Así, surge una postura relevante que se posiciona como contrapunto del transhumanismo. Por su lado, el bioconservacionismo, con autores tales como Kass, Fukuyama o Annas, que se oponen a la modificación propuesta por el transhumanismo en tanto la tecnología estaría socavando nuestra dignidad humana, por lo que limitaciones globales son necesarias para abordar esta cuestión. El bioconservacionismo durante el siglo XX asumió como posiciones el “riesgo” (Beck) y la “responsabilidad” (Jonas). Esto, unido a ideas en torno a la biopolítica (Foucault, Deleuze) que nos hablan de que efectivamente el transhumanismo podría constituir una nueva de las varias formas de dominación y, sin duda, una nueva escena de producción de subjetividades.

Si quisiéramos cuestionarnos a qué responde la llegada del transhumanismo, una posible respuesta puede darse justificada en la potencia de la razón humana y la pretensión de mejora de nuestra especie a través de intervenciones tecnológicas a nuestro cuerpo y no intervenciones educacionales con respecto a la tecnología. Esta pretensión puede estar influenciada por el imperativo capitalista de crecimiento y rendimiento, o también por la natural curiosidad humana de acercarse a nuevos límites, existiendo tanto adeptos como detractores a la modificación del propio cuerpo. Otra razón importante que justifica la llegada del transhumanismo son los avances científicos dados en los últimos diez años de manera exacerbada, y en parte gracias al neoliberalismo. La historia de la tecnología hasta el momento nos empuja cada vez más hacia realidades casi sacadas de un libro de ciencia ficción. Neil Harbisson<sup>52</sup>, por ejemplo, fue el primer humano en realizarse un implante tecnológico que mejoró un aspecto de su vida, es decir, es el primer cyborg vivo. El sujeto en cuestión tiene instalada una antena que se conecta directamente con su cerebro que le permite ver colores invisibles para el ojo común como lo son el infrarrojo y ultravioleta. También, puede ver y recibir imágenes, videos y música, hacer y recibir llamadas a través de la antena, y percibir frecuencias del espacio exterior ya que se conecta a Internet y a los satélites. En este sentido personas como Neil han revolucionado tanto el arte como la medicina y la filosofía en su osada hazaña.

---

52 ABC.es. “Neil Harbisson: «Me pondré en la cabeza un órgano para sentir el paso del tiempo»”. 25/09/17(Consultado el 3/1/2018) Disponible en: [http://www.abc.es/ciencia/abci-neil-harbisson-pondre-cabeza-organo-para-sentir-paso-tiempo-201706021703\\_noticia.html](http://www.abc.es/ciencia/abci-neil-harbisson-pondre-cabeza-organo-para-sentir-paso-tiempo-201706021703_noticia.html)

## **5.2 La técnica actual y nuestra forma neoliberal de educación.**

Ahora bien, con respecto a la educación se debe analizar cuál es su rol y funcionalidad dentro del modelo y escenario actuales. En capítulos anteriores se habló de un cambio cultural que se debe dar a través de la educación, pero se constató la precaria condición de esta en tanto intento de escape a las lógicas capitalistas, como lo propone el decrecimiento y el post-extractivismo. Pareciera que en la educación impartida hoy podemos encontrar características como la privatización y lucro, la competitividad enseñada, la estandarización, la primacía del eje científico-matemático, el capital humano, la educación en la tecnología como un objeto insustancial, es decir, contenidos que no apuntan a mentes críticas de su tiempo. En este modelo, la eficiencia, eficacia y calidad de la educación se miden con respecto al aparato económico-productivo y no al ser humano que aprende. Las facultades universitarias con más recursos suelen ser aquellas dedicadas al área científica y los planes estatales son deficientes y mal fiscalizados, junto con currículos y propuestas homogéneas y fuera de contexto. Existen criterios formativos que se imponen según las necesidades productivas del capital, capital que por lo demás vive una nueva era dada por las tecnologías y la virtualidad, pero que se ve profundamente influenciado por el extractivismo desde la colonia. Se privilegia la educación técnica pero en un sentido industrial y no emancipatorio, por lo que se toma a todo el sistema educativo como una empresa y al estudiante como un pequeño empresario, al igual que el trabajador es un pequeño empresario en tanto capital humano.

Lo que nos impide pensar adecuadamente nuestro futuro es la educación sesgada que estamos recibiendo, ya que en todos los escenarios posibles o distópicos en los que nos encontremos se hace importante una educación sin falsas esperanzas con respecto al futuro ni concepciones erróneas de la crisis que estamos protagonizando globalmente. La educación ocupa un rol fundamental en lo que concierne a la reproducción del sistema, siendo el neoliberalismo un constructor de un paradigma de escuela que cuenta con las nefastas cualidades recién descritas, entre otras, y que corre el riesgo de repetirse indefinidamente si no se ponen sobre la mesa estos asuntos a nivel latinoamericano.

Sin embargo, se considera que la tecnología tiene beneficios que ofrecer si el uso que hacemos de ellas es consciente y se alinea con los postulados con respecto a la misma que aquí se esbozan. La apertura que hoy existe al conocimiento con las nuevas plataformas es un hecho sin precedentes que, por ejemplo, países como Uruguay con sus políticas públicas como el Plan Ceibal han sabido aprovechar. El solo acceso a las tecnologías para las masas ya supone un tipo de educación práctica y casi inconsciente que es necesaria para la utilización de los dispositivos y si observamos a las

generaciones más jóvenes, nos sorprenderemos el ver cómo saben utilizar objetos tecnológicos desde una intuición que llama la atención, aunque se debe dejar en claro que sólo esta comprensión intuitiva no alcanza. En ese esquema, cada vez será más difícil que la universidad tradicional pueda competir con iniciativas tipo “Singularity University”<sup>53</sup>: Institución académica nacida en Silicon Valley cuya sede latinoamericana se encuentra en Venezuela, y que se preocupa por reunir e inspirar a expertos de todas las ramas del saber para comprender y facilitar el desarrollo exponencial de nuevas tecnologías, creando la base teórica suficiente para llegar a solucionar los nuevos desafíos que la técnica trae.

El acceso al conocimiento y la proliferación de autodidactas gracias a la información disponible en Internet es un fenómeno que también ocurre y se ve potenciado en nuestros tiempos, dando un vuelco a la manera tradicional de conocer y el flujo o cantidad de información disponible de manera instantánea. Sin embargo, no debemos pensar que sólo por el hecho que exista información ésta seguirá existiendo y será beneficiosa para la humanidad, ya que todo va en el tipo de información que obtenemos y de dónde, por lo que no debemos confiar nunca de manera ciega en lo que encontremos en la red (error que muchas personas cometen a favor de la mala o des-información). Debemos tener en cuenta que ocurre también que debido al espacio sobrecargado de opiniones y datos se genera una desinformación o una mala forma de informarse. En esto cabe el fenómeno reciente que se conoce por “post-verdad”, que se refiere o denota circunstancias en las que los hechos objetivos tienen menor influencia en la formación de la opinión pública que los llamamientos a la emoción y a la creencia personal<sup>54</sup>. Es por esto que la denuncia a través de medios virtuales o “funa” se ha convertido en un arma social tan común, cuyas implicancias pueden llegar a ser gravísimas para quien salga afectado/a de esta nueva interacción social dada exclusivamente por el acceso a Internet y las redes sociales. Alfonso Gutiérrez escribe con respecto a lo anteriormente dicho:

*“La revolución digital que caracteriza el inicio del tercer milenio ha dado lugar a nuevos lenguajes, nuevas formas de comunicar y nuevos entornos de comunicación que requieren nuevas destrezas por nuestra parte. Destrezas que a un mínimo nivel, al igual que ocurriera con el lenguaje audiovisual, los usuarios consiguen en contacto con los nuevos medios que van apareciendo en su vida. Nuestra responsabilidad como educadores nos obliga, sin embargo, a exigir algo más que ese mínimo saber de usuario centrado en ratones y teclas. Es necesario que los aprendizajes sobre la tecnología digital y los*

---

53 <https://su.org/> (Consultado el 6/12/2017)

54 “Post-verdad”, la palabra del año según el Diccionario Oxford. Diario El Clarín. 16/11/2016 (Consultado el 6/12/2017) Disponible en: [https://www.clarin.com/sociedad/Post-verdad-palabra-ano-Diccionario-Oxford\\_0\\_rkJt4I9Wx.html](https://www.clarin.com/sociedad/Post-verdad-palabra-ano-Diccionario-Oxford_0_rkJt4I9Wx.html)

*lenguajes multimedia, la alfabetización digital, se produzca en contextos educativos y responda a los fines últimos de la educación como herramienta de transformación social”.*<sup>55</sup>

Así como debemos educar en la honestidad y adaptación al contexto político-ecológico-social, aceptando e incorporando en el discurso la radicalidad del presente, debemos también educar en vistas a un futuro tecnológico lleno de desafíos que no podemos ignorar, contando con todos los pronósticos aquí expuestos y con especial atención y cuidado al transhumanismo naciente. Ambos fenómenos se relacionan y encuentran su explicación parcial en el otro, haciéndose necesaria una educación más acorde al contexto futuro, sobretodo en la formación de profesores. Así, se podrá generar una herramienta crítica más efectiva y de mayor alcance que ayude a cuestionar las bases de nuestras creencias con respecto a la potencia de la razón y la técnica, incluso respecto a las ideas que tenemos a la hora de relacionarnos con la naturaleza. Esto ocurrirá siempre y cuando los establecimientos educacionales sepan innovar y adaptarse a otros tipos de conocimiento y formas de comprender lo digital como un espacio de resistencia y re-educación también, entendiendo que el tiempo que pasamos frente a la pantalla es mayoritariamente en solitario. Esto constituye una relación de uno a uno a pesar de que estamos todos conectados en la red, por lo que debemos tener internalizadas las buenas prácticas que nos conduzcan a un futuro tecnológico más honesto y menos dañino ideológicamente, que fomente la participación ciudadana y la interculturalidad. Será interesante también analizar cómo las nuevas tecnologías caben en el proyecto de decrecimiento, sobre todo en las energías renovables y el control de la población. A pesar de todo esto, es imprescindible no alejarnos de la situación actual, que es crítica y nos urge a tomar consciencia si es que existe el deseo en nosotros de dejar un mundo mejor del que conocimos, pero siendo realistas con nosotros mismos y el resto al planteárnoslo.

---

55 Alfonso Gutiérrez Martín (2003). *“Alfabetización digital, algo más que ratones y teclas”*. Barcelona, Ed. Gedisa, p. 11.

## Conclusiones

Conforme a la hipótesis establecida, el propósito de este trabajo ha sido el de identificar o establecer contradicciones entre fenómenos del capitalismo-neoliberal y el ecologismo en sus diferentes versiones. La confluencia de estos dos procesos paralelos, más la proliferación de un tipo de sistema más virtual y abstracto complejizan la situación de extractivismo a la que Latinoamérica se ve enfrentada, dejando nuestro sistema educativo al descubierto en sus falencias e ideologías provenientes del sistema económico de avanzada tecnología en el que vivimos. Los lineamientos filosóficos que sigue el sistema educacional responden a mecanismos capitalistas y neoliberales, que no nos permiten pensar otros tipos de modelos. Como se señala en la hipótesis, la forma en que se plantea el futuro desde frentes políticos, ecológicos y sociales es en general deficiente, debido a ficciones ideológicas tendientes a un romanticismo impuesto por el modelo de desarrollo y el sistema económico en conjunto. Para comprobar esta realidad se trazó un camino lógico alimentado de los postulados ético-filosóficos de Jonas, Zizek, Shiva, Castro-Gómez, Annas, Acosta y Brand, entre otros. A medida que avanza la investigación se describe, compara e interpretan los factores que inciden en la poca congruencia y radicalidad con las que se están enfrentando el futuro. Ahora bien, para sintetizar los datos y las opciones de solución posibles de la presente investigación, las conclusiones principales desprendidas son las siguientes:

I. El capitalismo es un sistema económico que junto con el neoliberalismo como modelo de desarrollo se conforman como un organismo “inteligente” que vive una nueva época marcada por lo virtual o digital, transformándose así la manera de abordarlo tanto ética como políticamente. A través de sus cualidades extractivistas en lo físico y en lo epistémico, se cooptan discursos, consignas y saberes, despojándolos de su contenido político y regurgitándolos en forma de un discurso sospechosamente rentable y amable. La desviación de la norma es algo que se permite en tanto sea explotable. Las grandes masas mundiales en su mayoría no son conscientes de esto debido a los métodos “vaporosos” o digitales que requieren de una intuición más aguda o un estudio más profundo para analizarlos. Dadas las características especiales de lo que entendemos por *lo virtual*, y la novedad que esto supone para quienes estudian el sistema, se están creando nuevas subjetividades que son potencialmente nefastas para la concreción de un futuro más justo. La abolición del modelo es necesaria ya que el capitalismo-neoliberal no es sostenible por mucho tiempo más en lo ecológico, y las leyes y normas hoy existentes

no son suficientes para dar cuenta de los nuevos desafíos y metas que él mismo se establece, en su pretensión ilusoria del futuro.

II. La crisis ecológica está cerca, como humanos somos su causa y está pronosticada con mucha antelación, pero se observa que existe una incongruencia o incompreensión en este sentido debido a que todavía se explotan peligrosamente los recursos naturales y se contamina de manera alarmante por parte de las empresas transnacionales. Son pocas las vertientes de la ecología que se preocupan efectivamente de la razón de todo este fenómeno, a saber, el bloqueo producto de la ambición que existe en la cúspide de la clase económica y política de cada país y del mundo, que no abrirán por el momento posibilidades de cambio. En otras palabras, el modelo de desarrollo perjudica de manera irreversible nuestro ecosistema en extinción. En este sentido, se observa que se conforma un ecologismo capitalista (o superficial) que no aporta a los fines necesarios para garantizar la futura vida en el planeta, por lo que se deben empezar a considerar nuevas opciones ecológicas como la ecología profunda y su consecuente educación honesta con respecto al futuro del mundo. Esto incluye, por ejemplo, una aceptación al control efectivo de la población ya que en última instancia tenemos la certeza de que los humanos somos los mayores contaminantes del mundo. El imperativo neoliberal de crecimiento sigue existiendo en las bases del ecologismo superficial y prolifera con facilidad, debido a los organismos capitalistas encargados de difundir este tipo de discursos irresponsables, estancando a los diferentes ecologismos en una repetición inoperante que también nos puede hacer pensar en un legítimo ecologismo capitalista.

III. El decrecimiento y post-extractivismo son metas imprescindibles de alcanzar, sobre todo para Latinoamérica, donde la necesidad de una filosofía exclusivamente latinoamericanista debe ser tomada en cuenta, pues hablar de decrecimiento en nuestro continente no es lo mismo que hablar de él en Francia (en donde se originó el concepto). Hay que romper este tipo de ligaduras con los países del norte para generar una posición político-filosófica acorde a nuestra tierra y nuestras necesidades, contando con nuestros verdaderos recursos y fomentando la creación de industria y tecnología, en una honesta comprensión de nuestra realidad latinoamericana. Es absolutamente necesario para nuestro continente emanciparse del extractivismo para que estos cambios puedan llegar a verse. Aquel es el primer paso, pero lamentablemente nuestra educación, que constituye la mejor arma para darlo, está convertida en un negocio cuyos valores no se diferencian de cualquier otro negocio capitalista. Esta forma de ver las cosas nos mantiene bajo el yugo de las grandes empresas y no nos permitirá salir del

circulo vicioso que se da entre Latinoamérica y los países-potencias del norte, determinándonos negativamente tanto en lo educacional, en lo ecológico como en lo tecnológico.

IV. La educación, en su forma clientelista, exitista y competitiva replica las mismas lógicas encontradas en el capitalismo-neoliberal. En segundo lugar, si aceptamos que el extractivismo es una característica del neoliberalismo, y si el extractivismo se conforma tanto de lo físico como de lo epistémico, entonces podemos concluir que mientras nuestra educación siga estos patrones, la poca resistencia al extractivismo se convierte en una cualidad enseñada de maneras abstractas o virtuales mediante la articulación del sistema educativo. La forma en que se educa y lo que se espera hoy de un estudiante nos habla de cómo van evolucionando las posiciones políticas y filosóficas de cada sociedad con respecto a lo que se espera para un futuro. Es por esta razón que conceptos como el de capital humano descrito anteriormente aplican para caracterizar el énfasis que se le está dando a la formación de las personas, en el marco de un capitalismo más preocupado por la experiencia ideológica y la significación virtual de los productos y servicios en oferta. La tesis considera necesario un tipo de educación actualizada con respecto al futuro del planeta. No es beneficioso seguir replicando la adopción de ideales y esperanzas sin sentido, como lo son por ejemplo: el supuesto “retorno” a la naturaleza, el mito de la superabundancia o la dependencia al sistema capitalista justificada en el crecimiento económico. La forma ecológica que ha tomado la educación en este sentido es bastante comparable con la aplicación protocolar de instructivos de las grandes naciones, pero sin cuestionar de manera real, práctica e ideológica al modelo que permite la destrucción del ecosistema y el extractivismo ecológico y epistémico. La educación para todas y todos debe ser más honesta con las problemáticas ecológicas y sociales, y más radical respecto a la comprensión del futuro, así impacte en la forma de vivir de las personas de manera profunda, implicando un cambio en nuestras ideas filosóficas fundamentales en relación a nuestro mundo. Una educación más activa y existencialista, que entienda que no necesitamos más “posicionados” dentro del sistema, sino que sujetos estimulados en su consciencia crítica para poder encontrar en conjunto una solución acorde a cada territorio. Esto parece verse lejos de ocurrir debido a las jerarquías político-económicas presentes en la sociedad y las nuevas formas de colonialismo y alienación, producidas hoy en mayores dimensiones por el neoliberalismo. Es por esto que antes de plantearnos un nuevo modelo educativo, que es necesario, se debe primero replantear el sistema productivo y el modelo de desarrollo que se desea seguir. Las futuras generaciones son las más perjudicadas si no cambiamos la forma en la que estamos educando, debido al nivel de virtualidad, tecnología y digitalización que existirá en un futuro. Es contraproducente educar

en la competencia y en el neoliberalismo, si entendemos que ambas características se implican actualmente. Se concluye que es, por lo tanto, peligrosamente problemático educar en el neoliberalismo debido a las implicancias subjetivas que esto traerá para el futuro.

V. Asumir una ciencia y tecnología *críticas* es crucial para su mejor o más beneficiosa utilización. Si la tecnología determina el modelo, y por consiguiente nuestra forma de relacionarnos institucionalmente con él, será crucial pensar adecuadamente en la tecnología para lograr una mejor comprensión de la crisis actual. Debemos ser conscientes que la ambición por el dinero y el saber, la objetivización del conocimiento teórico y la fetichización de la eficacia tecnológica, contribuyen a un uso indiscriminado y poco crítico de las tecnologías, sesgado por una visión ingenieril y por ende neoliberal del fenómeno. Si aspiramos a un tipo de técnica que tribute con la realización de la humanidad en su conjunto, debemos eliminar la idea de que existe la neutralidad en su aplicación a pesar de su neutralidad inherente, y debemos enseñarlo de esta manera. Más bien, la técnica y tecnología se ven imbuidas en el devenir histórico de las sociedades en tanto son creaciones culturales también, pero por sobre todo porque son características inherentes al ser humano. Sus objetivos actuales deben estar consensuados socialmente y apuntados a nuevas interpretaciones anti-hegemónicas que planteen nuevos códigos técnicos adaptados a las necesidades de la mayoría, pero nuevamente nos encontramos con que la tecnología se la ve como otra sucursal más del capitalismo, con todo el bloqueo que aquello significa. Se debe sacar el mejor y más responsable provecho de nuestra técnica, que no es esencialmente mala, pero que está siendo utilizada de manera que esas ventajas de la técnica están muy por delante de la mentalidad actual, sobre todo considerando la situación de dependencia tecnológica entre el sur y el norte. El imperativo de eficacia y conocimiento humano, junto con la realización efectiva de la técnica son fenómenos capitalistas más cercanos al crecimiento, los cuales deben ser cuestionados y se debe educar en oposición a ellos, mientras estos no ayuden al desarrollo igualitario de la población mundial. Es importante no asumir colores políticos pero siempre posiciones éticas propias con respecto a todo esto. Una tecnología es más “libre”, así, en tanto proporcione insumos adecuados para los procesos emancipatorios de los sectores oprimidos, desarrollándose en la multiculturalidad y la participación ciudadana.

Para finalizar, constatamos de este modo que se comprueba la hipótesis y señalamos que, en efecto, la situación es más grave de lo que se esperaba a partir de la premisa que hemos ido construyendo. Así, vale la pena observar que el pensamiento liberal establece la norma universal de que

“mi libertad termina donde comienza la del otro”, lo cual implica que cada uno es libre de elegir y tomar decisiones de acuerdo con sus preferencias propias, siempre y cuando esto no limite las posibilidades de otro individuo a hacer lo mismo. La idea de libertad, influenciada por el sistema económico, que de aquí surge es una en donde el hacer del sujeto se halla limitado con y por el hacer de sus semejantes. Es un tipo de libertad negativa que esconde las lógicas económicas tras de ella y no considera la posibilidad de una libertad construida en la realidad y en la honestidad con el contexto. ¿Cómo podemos pensar un tipo de libertad diferente si la libertad del neoliberalismo es un tipo de libertad que se realiza en contra y a pesar del otro? Para esto, debemos partir por la simple creencia de que la libertad debe ejercerse no en su contra sino junto al otro. Más aún, la libertad como aquí se plantea debiera tener como condición la libertad del otro... es una libertad global, en comunidad y unión. Las prácticas de solidaridad (que develan posiciones ecológicas y en última instancia filosóficas) deben venir empotradas en una idea diferente de libertad, pero debe ser una solidaridad no desde la compasión ni la caridad, sino que una solidaridad basada en la comprensión última e igualitaria de que formamos parte de un sistema compuesto por más que la suma de sus partes, y que está en decaimiento. La solidaridad se da a través de la libre cooperación que crea vínculos y nuevos proyectos, buscando la realización integral del sujeto, es decir, su emancipación. Por ejemplo, prácticas como el Ayllu de la cultura aymara constituyen un caso en donde la solidaridad organizada y no el individualismo, constituye la base de la vida en común y la economía. Estas diferentes concepciones de la libertad tienen implicancias tanto para los ámbitos de la vida social como para la tecnología y su comprensión como programa de impulsión y organización social, es por esto su gran importancia dentro de la filosofía para Latinoamérica.

Algunas formas prácticas que tenemos para comenzar a cambiar nuestra cultura del crecimiento, entonces, son: primeramente, reflexionar y aceptar la radicalidad de nuestro escenario político, económico y ecológico y educar en esta línea intuitivamente, sin romanticismos ni falsas premisas. Se debe entender y aceptar la necesidad urgente de controlar la población a través de la promoción de todo método de control demográfico, incluyendo el aborto y la eutanasia. Debemos abogar por un buen uso de los recursos para asegurar un buen vivir que no tiene nada que ver con lo que hoy se considera y promociona como buen vivir. Debemos abandonar el ideal actual de progreso y cuestionarnos hacia dónde nos está llevando, entendiendo que el progreso es para todos, sino no podrá ser. Debemos asumir también una posición ecológica profunda que cuestione el accionar de las grandes empresas y movimientos sociales, comenzando a ser un discurso que promueva la autosuficiencia, la reflexión

crítica, la honestidad con nuestro presente y la justa comprensión del futuro. Esto implica acciones prácticas tales como no traer más hijos al mundo, no tener auto, entender y eliminar el consumismo, no participar ni financiar la industria de la carne, entre otras acciones políticas de diversa índole. Con esto, el buen vivir al cual esta tesis se vuelca tiene que ver con la equidad, la consciencia de nuestra situación sin influencias ideológicas externas, la vida simple y libre de consumismo, la denuncia y discusión en relación a las grandes empresas y de cómo todavía controlan mucho más de lo que pensamos. Un buen vivir se redefine aquí como la aceptación absoluta del decaimiento de nuestro planeta, sin miedo a la muerte ni a la acción, no en un sentido violento sino que en uno consciente pero no ingenuo. El miedo a la muerte que subliminalmente proyecta el neoliberalismo como modelo de desarrollo se puede ver como la voluntad excesiva de acumulación de bienes, la protección de valores y prácticas anticuadas y anti-ecológicas, la ambición de dinero y de poder o el imperativo de crecimiento constante. También ese miedo es su punto débil, por esto que la filosofía es crucial para abordarlo y como filósofas/os debemos evitar la entrada de las nefastas lógicas expuestas aquí a su territorio. Que se asome un miedo a la muerte en este sentido va muy en contra de cómo se están llevando las cosas hoy.

La filosofía no debe ser disminuida en su valor ni debe pretender dividirse, aunque exista una no concordancia universal para definirla dentro de los y las que nos dedicamos a ella. La filosofía es nuestra herramienta más importante, a pesar de que muchos la utilizan indiscriminadamente para fomentar el odio y la competencia, el neoliberalismo y el sesgo en el conocimiento. La posibilidad de pensar en un futuro efectivamente incumbe a la filosofía y es un tema que ha obsesionado a muchas y muchos filósofos como a no-filósofos. Lo que parece venir a nosotros como humanidad roza la irrealidad pero tenemos que, al menos, constatar que algunos y algunas pensamos una forma diferente de relacionarnos con el futuro.

## Bibliografía

- **ABC Ciencia (2/6/2017)** Neil Harbisson: «Me pondré en la cabeza un órgano para sentir el paso del tiempo»: Recopilado de: [http://www.abc.es/ciencia/abci-neil-harbisson-pondre-cabeza-organo-para-sentir-paso-tiempo-201706021703\\_noticia.html](http://www.abc.es/ciencia/abci-neil-harbisson-pondre-cabeza-organo-para-sentir-paso-tiempo-201706021703_noticia.html) (Consultado el 3/1/2018)
- **Acosta, A. (21/10/2015)** *"Maldiciones, herejías y otros milagros de la economía extractivista"*. Tábula Rasa, 24, pp. 25-55.
- **BBC Mundo (12/10/2016)** *"Qué es la Cuarta Revolución Industrial (y por qué debemos preocuparnos)"*: Recopilado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-37631834>. (Consultado el 3/12/2017).
- **Boff, L. (1995)** *"Ecología: Grito de la Tierra, grito de los pobres"*. España: Trotta. p.6 .
- **Bush, V. (1945)** *"Science, The Endless Frontier: A Report to the President"* Washington. United States Government Printing Office.
- **Castro-Gómez, S. (2010)** *"Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault"*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. pp. 202-203.
- **Clarín (16/11/16)** *"Post-verdad", la palabra del año según el Diccionario Oxford*: Recopilado de: [https://www.clarin.com/sociedad/Post-verdad-palabra-ano-Diccionario-Oxford\\_0\\_rkJt4l9Wx.html](https://www.clarin.com/sociedad/Post-verdad-palabra-ano-Diccionario-Oxford_0_rkJt4l9Wx.html). (Consultado el 6/12/2017)
- **Coronil, F. (2000)** *"Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo"*. Buenos Aires: CLACSO. p. 55.
- **El Mostrador: Blogs y Opinión (11/10/17)** Marcelo Mena: *"Desarrollo socioambiental: una visión de futuro"* Recopilado de: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/10/11/desarrollo-socioambiental-una-vision-de-futuro/>(Consultado el 17/10/2017)
- **Escobar, A. (2007)** *"La invención del tercer mundo"*. Venezuela. Editorial: El Perro y la Rana. p. 19-20.
- **Fioridi, L. (8/11/2012)** *"Big Data and their Epistemological Challenge"*. Philosophy & Technology- Springer, 25, 435-437.
- **Foucault, M.(1978-1979)** *"Nacimiento de la biopolítica"*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica. p. 71.

- **Free Press: Save The Internet (2017)** Sitio Web de Net-Neutrality en Inglés. “*Net Neutrality: What you Need to Know*”: Recopilado de: <https://www.savetheinternet.com/net-neutrality-what-you-need-know-nowh> (Consultado el 20/12/2017)
- **Guattari, F.(1996)** “*Las tres ecologías*” Valencia: Pre-Textos. pp. 76-77.
- **Gutiérrez Martín, A. (2003)** “*Alfabetización digital, algo más que ratones y teclas*”. Barcelona, Ed. Gedisa, p. 11.
- **Grosfoguel, R. (25/01/2016)** “*Del <<extractivismo económico>> al <<extractivismo epistémico>> y al <<extractivismo ontológico>>: Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo*”. *Tábula Rasa* 24, pp. 123-143
- **Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2/11/2014)** Comunicado de prensa del IPCC con respecto al Quinto Informe. Recopilado de: [https://www.ipcc.ch/pdf/ar5/prpc\\_syr/11022014\\_syr\\_copenhagen\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/ar5/prpc_syr/11022014_syr_copenhagen_es.pdf) (Consultado el 29/01/18)
- **Han, Byun-Chul (2014)** “*Psicopolítica*”. Barcelona, ED. Herder, p. 51.
- **Hayek, F. (1975)** “*Los fundamentos de la libertad*”. España: Unión Editorial, p. 41.
- **Heidegger, M. (1978)** “*Filosofía, ciencia y técnica*” Santiago, Ed. Universitaria, p. 111.
- **Jonas, H. (1979)** “*El principio de la responsabilidad: Ensayo de una ética para una civilización tecnológica*”. España: Herder. pp. 15-19.
- **Kapp, E. (1877)** “*Grundlinien einer Philosophie der Technik*”. Alemania: Braunscheig G. Westermann.
- **Klein, N. (2014)** “*Esto lo cambia todo: El capitalismo contra el clima*”. España: Ed. Paidós Ibérica. p. 22.
- **LaMarea.com n.º 37 (27/4/2016)** Luna Gámez: “*Serge Latouche: El desarrollo sostenible es un eslogan*”: Recopilado de: <https://www.lamarea.com/2016/04/27/85087/> (Consultada el 21/11/2017).
- **Lander, E. (2005)** “*La ciencia neoliberal*” Buenos Aires: CLACSO.
- **La Tercera: Voces (28/4/14)** Marcelo Mena: “*El que contamina, paga*” Recopilado de: <http://www.latercera.com/voces/el-que-contamina-paga/> (Consultado el 19/10/17)
- **Latouche, S. (2006)** “*La apuesta por el decrecimiento*”. Madrid: ICARIA.
- **Lopez Cerezo, J. , Luján, J. (1998)** “*Filosofía de la Tecnología*” En *Teorema: Revista Internacional de Filosofía* Vol. XVII/3. OEI: Recopilado de: <http://www.oei.es/historico/salactsi/teorema00.htm> (Consultado el 26/12/2017)

- **Marcuse, H. (1954)** “*El hombre unidimensional: Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*” Buenos Aires, Ed. Planeta, p.33.
- **Marx, K. (1858)** “*Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*”. España: Siglo Veintiuno Editores. p. 10.
- **Ministerio del Medio Ambiente: Cuenta Pública (2015)** Recopilado de: [http://www.gob.cl/cuenta-publica/2015/sectorial/2015\\_sectorial\\_ministerio-medio-ambiente.pdf](http://www.gob.cl/cuenta-publica/2015/sectorial/2015_sectorial_ministerio-medio-ambiente.pdf) (Consultado el 16/10/17)
- **Mitcham, C. (1994)** “*Thinking through Technology: The Path Between Engineering and Philosophy*” University of Chicago Press, xi, 397 pp.
- **Mumford, L. (1967)** “*El mito de la máquina*”. EE.UU. Houghton Mifflin Harcourt, Publishing Company.
- **Naess, A. (1973)** “*The shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movement. A Summary*” Inquiry, 16, 95-100.
- **Ortega y Gasset, J. (1982)** “*Meditación de la técnica y otros ensayos de filosofía*” Edición de Paulino Garagorri. Madrid: Revista de Occidente/Alianza Editorial p. 33.
- **Pérez Cebada, Juan Diego (2003)** “*Entre la explotación y la conservación de los recursos naturales: Los inicios del movimiento conservacionista americano*”: Recopilado de: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/14344/31305659.pdf?sequence=1> (Consultado el 19/10/17)
- **Proclamación de acción por el clima y el desarrollo sustentable de Marrakech (2016):** Recopilado de: [http://unfccc.int/files/meetings/marrakech\\_nov\\_2016/application/pdf/marrakech\\_action\\_proclamation.pdf](http://unfccc.int/files/meetings/marrakech_nov_2016/application/pdf/marrakech_action_proclamation.pdf)(Consultado el 10/10/2017)
- **Rheingold, H. (2004)** “*Multitudes inteligentes, la próxima revolución social*”. Barcelona, Ed. Gedisa, p. 18.
- **Revista Crítica: Análisis (Julio-Agosto de 2012)** Iraya López Mendoza: “*El ecologismo y los movimientos ecologistas*”. Recopilado de: <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas> (Consultada el 16/10/17)
- **Ruiz, Reyes y Herrera (2018)** “*Educación pública y provatización*”. Gary Anderson: “*Privatizando subjetividades: Resistiendo el <<nuevo profesionalismo>>*” p. 72.

- **Shiva, V. (2005)** “*Manifiesto para una democracia de la tierra: Justicia, sostenibilidad y paz*” . Buenos Aires: Paidós. pp. 11 y 218.
- **Smith, A. (1776)** “*La riqueza de las naciones*”. España: Alianza Editorial.
- **TeleSur: Noticias (9/6/2017)** TeleSUR- ds-ACH: “*Los países que más contaminan en el mundo*” Recopilado de: <https://www.telesurtv.net/news/Conoce-los-paises-que-mas-contaminan-el-mundo-20170609-0040.html> (Consultado el 10/10/2017)
- **Sitio Web de The Singularity University** Recopilado de: <https://su.org/> (Consultado el 6/12/2017)
- **Staudenmeier, J.M. (1985)** “*Technology Storytellers*” Cambridge, Massachusets: MIT Press.
- **Villarroel, R. (2015)** “*Consideraciones bioéticas y biopolíticas en torno al transhumanismo*”. Revista de Filosofía Vol. 71.
- **Zizek, S. (2011)** “*Primero como tragedia, después como farsa*”. España: Akal. p. 18, p. 61.
- **Zizek, S. (2005)** Extracto del documental “Life Examined”: Recopilado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lQbIqNd5D90> (Consultado el 17/10/17)